

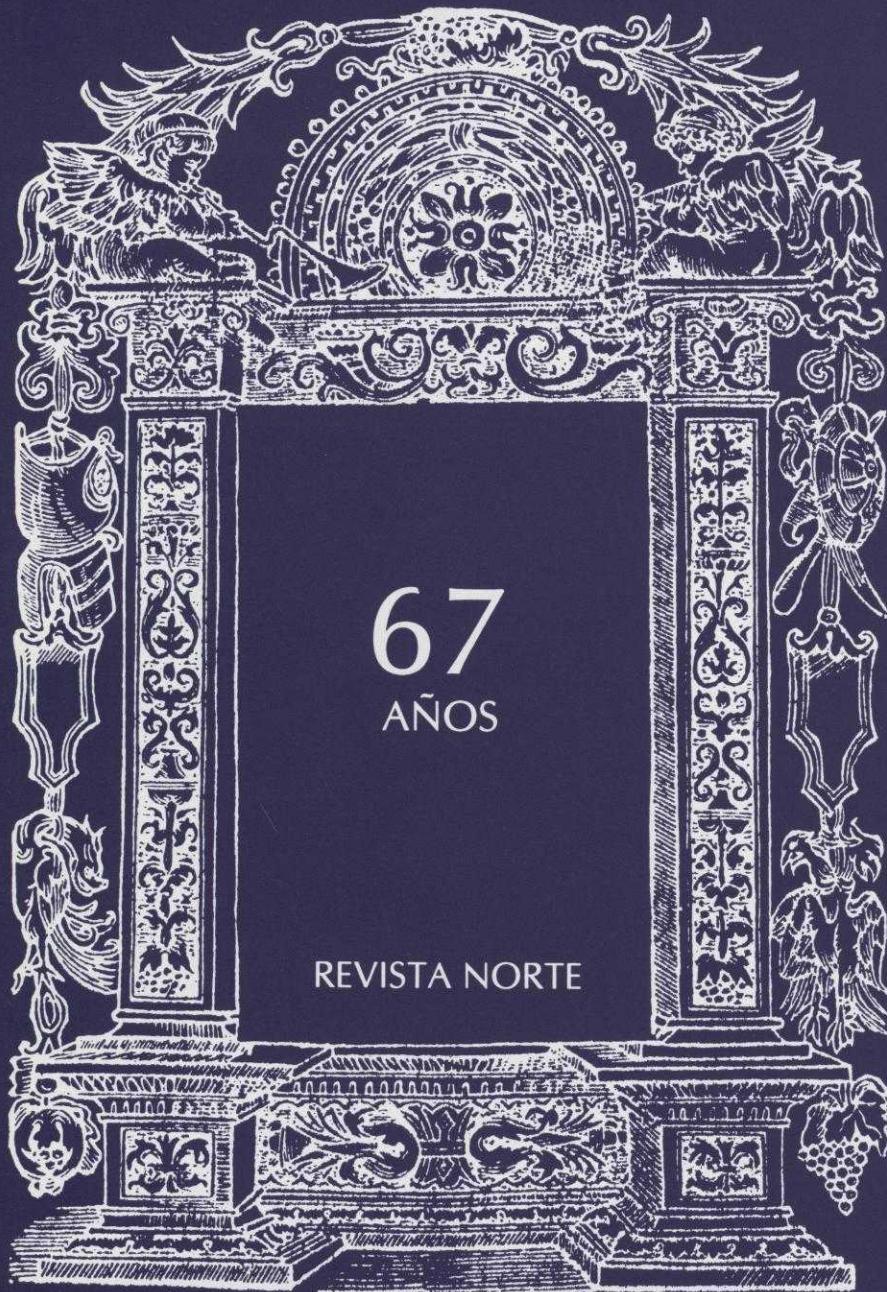
NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA

Cuarta Época

No. 391/392

Mayo-Agosto 1996



**REVISTA
HISPANO-AMERICANA**
Fundada en 1929

Publicación del
Frente de Afirmación Hispanista, A. C.

NUEVA DIRECCIÓN:
Calle Lago Como # 201,
Col. Anáhuac,
Delegación Miguel Hidalgo,
11320 México, D. F.

Derechos de autor registrados.
Miembro de la Cámara Nacional de la
Industria Editorial.

Director Fundador:
Alfonso Camín Meana.

Tercera y Cuarta Época:
Fredo Arias de la Canal.

Coordinación: Berenice Garmendia.
Diseño: Iván Garmendia R.

Impreso por:
IMPRESORA MEXFOTOCOLOR, S.A. de C.V.
Calle Hidalgo No. 25, Col. Aragón, México, D.F.

EL FRENTE DE AFIRMACIÓN
HISPANISTA, A. C. envía gratuitamente esta
publicación a sus asociados, patrocinadores
y colaboradores, igualmente a los diversos
organismos culturales y gubernamentales
del mundo hispánico.

NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta poca. No. 391/392 Mayo-Agosto 1996

EL MAMÍFERO HIPÓCRITA XI LOS SÍMBOLOS DE LA DEVORACIÓN

SUMARIO

LA DECAPITACIÓN
ASOCIADA A LOS SÍMBOLOS
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA
Novena parte

Fredo Arias de la Canal

3

POETAS INCLUÍDOS EN ESTE ESTUDIO

80

MÁS ALLÁ DE LA MUERTE
ANGEL URRUTIA ITURBE
Segundo Aniversario
(1933-94)

Tercera de forros



PORADA; H. R. Giger, *Li*, fototipo, 1974.
Diseño tipográfico digital: Francisco García Pérez.



Miguel Angel Amerighi, el Caravaggio, (1573-1610), Medusa.

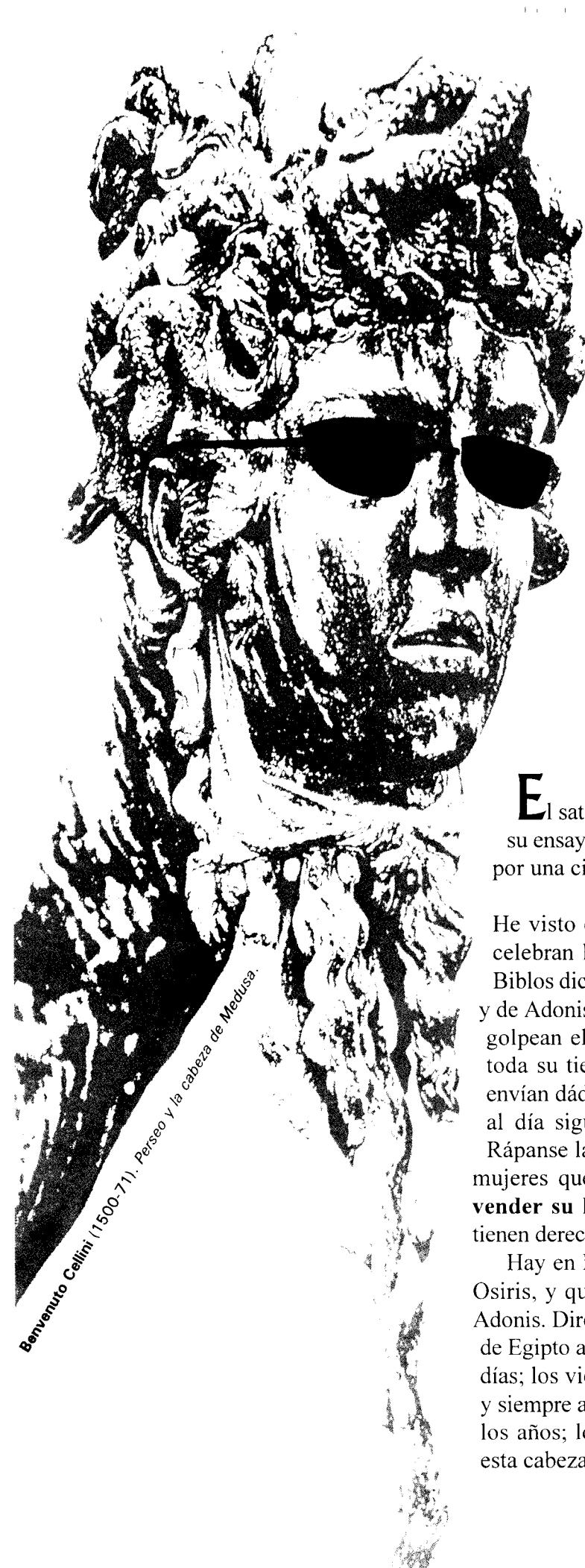
EL MAMÍFERO HIPÓCRITA XI

LOS SÍMBOLOS DE LA
DEVORACIÓN

LA DECAPITACIÓN
ASOCIADA A LOS SÍMBOLOS
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA
Novena parte



Fredo Arias de la Canal



Benvenuto Cellini (1500-71). Perseo y la cabeza de Medusa.

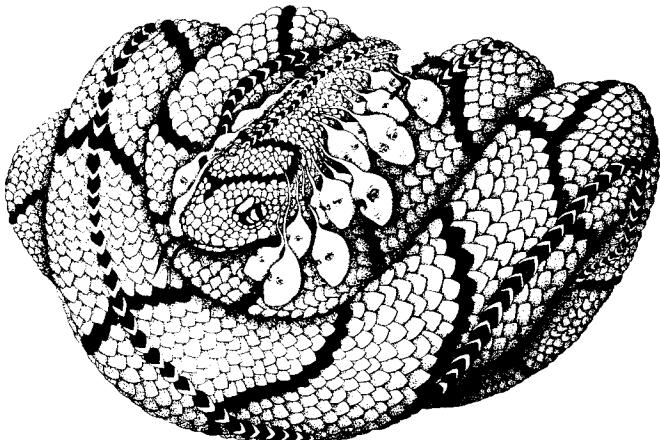
LA GORGONA

El satírico sirio-romano Luciano de Samotracia (s. II d. C.) en su ensayo **De la diosa siria**, nos ofrece sus memorias de su paso por una ciudad fenicia que hoy se llama **Djevali**:

He visto en Biblos un gran templo de Venus Bibliana en que se celebran las **orgías de Adonis**. Me hice iniciar en ellas. Los de Biblos dicen que en un campo de su país ocurrió el hecho del jabalí y de Adonis, y en memoria de aquella desventura todos los años se golpean el pecho, lloran, celebran orgías y guardan gran luto en toda su tierra. Cuando ha habido bastantes lamentos y lágrimas, envían dádivas fúnebres a Adonis, como si estuviera muerto; pero al día siguiente cuentan que está vivo y lo ponen en el cielo. Rápanse la cabeza como los Egipcios a la muerte de su Apis. Las mujeres que no quieren raparse pagan una multa, consistente en **vender su hermosura durante un día**. Pero sólo los extranjeros tienen derecho a la compra, y el dinero que dan es ofrecido a Venus.

Hay en Biblos quienes opinan que allí está enterrado el egipcio Osiris, y que los llantos y orgías son todos en honor de él y no de Adonis. Diré cómo parecen dignos de crédito. Todos los años viene de Egipto a Biblos una **cabeza que flota sobre el mar** durante siete días; los vientos la empujan con misteriosa fuerza; jamás se desvíe y siempre arriba a Biblos. Es un milagro completo; verifícase todos los años; lo vi durante mi permanencia en Biblos donde examiné esta cabeza, hecha de papiro.

Se puede observar que la cabeza (desprendida del cuerpo) es el arquetipo de la decapitación y que desde los más remotos tiempos ha pasado a ser parte integrante de los rituales del cromagnon. Los bóvidos descabezados en las cuevas Les Pedroses, Asturias, entre otros, son los indicios mitológicos más antiguos de la humanidad. En la era griega aparece la figura de las Gorgonas: tres mujeres monstruosas, aladas y con culebras por cabellera. Tales deidades petrificaban de terror a quienes las miraban. Una de las Gorgonas fue Medusa a quien mató Perseo mirándola en el espejo de su rodelia, cortándole la cabeza, la que luego tenía el poder de convertir en piedra a quien la mirara a los ojos.



Berenice

Un autor posterior a Luciano escribió **Filopatris o el que se instruye**, en donde existe un diálogo entre Triefon y Critias:

"TRIEFON.- Pero, en resumidas cuentas, ¿qué es la Gorgona? Deseo que me lo digas tú, que has hecho profundas investigaciones sobre la materia. Yo lo ignoro todo menos el nombre.

CRITIAS.- Era una doncella muy hermosa y amable. Perseo, héroe valiente y mágico habilísimo, la venció con encantamientos y **le cortó la cabeza**, de la cual se hicieron un arma defensiva los dioses.

TRIEFON.- Ignoraba que los dioses tuvieran necesidad de los hombres. Es un hermoso detalle y en vida ¿qué utilidad prestaba? **¿Se prostituía en el lupanar público**, o comerciaba secretamente haciéndose pasar por doncella?

CRITIAS.- Te juro por el dios desconocido adorado en Atenas que conservó la doncellez hasta que **le cortaron la cabeza**.

TRIEFON.- ¿Y cortando la cabeza a una virgen se obtendría un espantagente semejante? Porque yo sé de diez mil vírgenes hechas cuartos:

En Creta, por las olas rodeada
(Homero, **Odisea**)

Si hubiese conocido esa propiedad, ¡cuántas Gorgonas te hubiera traído de Creta! Te hubiera convertido en general invencible. Los poetas y los oradores me hubieran puesto muy por encima de Perseo por haber encontrado muchas Gorgonas.

Ovidio (43 A.C.-18 D. C.) en el libro IV de **La metamorfosis**, nos informa sobre el arquetipo de la decapitación en la mitología griega:

MEDUSA

Después de que gozaron de los manjares y alegraron sus espíritus con el don del generoso BACO, el descendiente de Linceo interroga a sus huéspedes sobre el país y el género de vida que allí llevan, sobre las costumbres y el carácter de sus habitantes... (el descendiente de Abante interroga a sus huéspedes; en seguida responde a sus preguntas uno de ellos, descendiente de Linceo; le describe las costumbres y el carácter de los habitantes). Tan pronto le instruyó, le dijo: "ahora, ¡oh muy valiente Perseo!, te ruego que nos digas con cuánto valor y con qué artes tú te has apoderado de esta CABEZA CON CABELLERA DE SERPIENTES."

El descendiente de Agenor cuenta que hay al pie del glacial Atlas un lugar protegido por una sólida muralla de rocas. A su entrada habían habitado dos hermanas, hijas de Forcis, quienes no tenían más que un OJO, del que ellas se valían para pasarlo de una a otra. Con hábil astucia y mientras una se lo pasaba a la otra, yo lo robé a escondidas, sustituyendo mi mano a la que lo había de recibir.

Luego, a través de lugares ocultos a todas las miradas, inaccesibles, a través de roquedales erizados de áspera vegetación, llegó a la mansión de las Gorgonas. Aquí y allá, en los campos y caminos, había visto figuras de hombres y de animales que habían sido convertidos en piedra a la vista de Medusa. Mas no miraba la forma de la horrible figura de Medusa, sino reflejada en el bronce del escudo que llevaba a mi izquierda, y cuando un profundo sueño se apoderó de ella y de sus serpientes, le **SEPARÉ LA CABEZA DEL TRONCO**. De la **SANGRE** de la madre nacieron Pegaso, veloz con sus alas, y su hermano. Añadió también a su narración los peligros reales de su carrera tan larga, qué mares, qué tierras vio debajo de él desde las alturas y qué **ESTRELLAS** tocó con el batir de sus alas.

Esperaban que prosiguiera, pero guardó silencio: entonces uno de los nobles invitados tomó a su vez la palabra pidiéndole dijera por qué solamente ella entre las hermanas llevaba culebras entre sus cabellos.

El huésped del rey contestó: "Porque lo que preguntas es digno de ser contado, oye la respuesta a tu pregunta. Célebre por su belleza, Medusa fue esperanza celosa de muchos pretendientes que se la disputaban y en toda su persona no había nada más bello que sus cabellos; yo he conocido a uno que contaba que la había visto. El soberano de los mares la poseyó, según se dice, en un templo de Minerva; la hija de Júpiter se volvió, cubrió con la égida su casto rostro y, para no dejar impune tal atentado, **CAMBIÓ LOS CABELLOS DE LA GORONGA EN SERPIENTES** abominables. Hoy en día, para llenar a sus enemigos de terror y espanto, delante de su pecho lleva las serpientes que ella hizo nacer.

Ahora observemos otra serie de ejemplos donde los poetas proyectan los arquetipos de la **decapitación**:

PROPERCIO (47-15 a.C.). Tomado de sus ELEGÍAS:

VIII

Nos es quitada una niña hace ya mucho tiempo querida, ¿y tú, amigo, que yo lágrimas vierta, vedas?

Ningunas enemistades, salvo las de amor, son acerbas **DEGÜÉLLAME** a mí mismo, hoste seré más blando.

¿Puedo yo en el brazo de otro recostada mirarla?

¿Y no mía, será dicha la que se dijo mía?

Todas las cosas se mudan; múdanse, en verdad, los amores: te vencen o vences; ésta es de amor la rueda.

Magnos, a menudo, jefes; cayeron magnos tiranos, y Tebas se había erguido, y fue la alta Troya.

¡Regalos, cuántos di, o cuáles cármenes hice! Ella con todo, férrea, NO DIJO NUNCA: "TE AMO."

¿Luego, por muchos años ya, imprudente yo demasiado, que habré sufrido, improba, a ti y la casa tuya?

¿Acaso alguna vez te parecí libre? ¿O siempre palabras contra nuestra cabeza arrojarás soberbias?

¿Así pues, en la primera edad morirás, oh Propertino?

¡MAS MUERE; ELLA SE ALEGRE DEL FINAMIENTO TUYO!

¡Maltrate nuestros Manes y a nuestras sombras persiga, y que salte en mis piras y que mis huesos pise!

¿Qué? ¿No en el TÚMULO de Antígona Hemón el Beocio cayó, él mismo **HERIDO** el flanco con su ESPADA, y confundió sus huesos con los de la mísera niña, sin quien no quiso ir a su Tebana casa?

Mas no escaparás; es necesario que mueras conmigo; por este mismo hierro goteen ambas **SANGRES**.

Aunque esa muerte para mí habrá de ser deshonrosa, muerte deshonrosa, tú morirás, con todo.

Él también, solitario, Aquiles, arrancada la esposa, dentro de sus techos dejó cesar sus armas. Había visto él las fugas, los Aqueos en la costa arrastrados, y con la Hectórea antorcha arder los reales Dóricos; había visto entre mucha arena, desfigurado a Patroclo tendido, y yacer sueltas por la muerte sus crines.

Sufrió todas las cosas por causa de la hermosa Briseida: ¡en el quitado amor, tanto el dolor se ensaña!

Mas después que –pena tardía– se le devolvió a la cautiva, con Hemonios caballos a Héctor el fuerte trajo.

Inferior en mucho como le soy en Marte o en armas, ¿es, si **AMOR POR DERECHO TRIUNFA DE MÍ, UN PRODIGIO?**

BASILE MICHAELIDIS (1843-1917). Tomado de la revista peruana ALPHA N° 15:

9 DE JULIO DE 1821
(fragmento)

La raza griega es tan antigua como el mundo.
Ella no es una persona
a la cual se puede destruir.
Dios la protege desde el cielo.
La raza griega desaparecerá sólo
cuando muera el mundo.
DEGOLLADNOS A TODOS,
que nuestra **SANGRE** fluya a mares,
haced del mundo un campo de **MUERTE**
para los griegos,
pero sabed que cuando cortéis el verde álamo
trescientas ramas reposarán a su lado.
Sabed que cuando la reja del arado
corte la tierra en trozos para engullírsela,
ésta será quien la devore y la pierda.

JOSÉ MARÍA HINOJOSA (1904-36), español.
Ejemplo tomado de la revista española LITORAL 133-135:

DOS CABEZAS

Una orla de manos
rodea tu cabeza,
TU CABEZA SIN OJOS
HECHA DE CARNE MUERTA,
tu cabeza de siempre
velada por la ausencia.

Con sus **DIENTES DE CERA**
HERIRÁ MI AGONÍA
TU CABEZA CLAVADA
EN EL FIN DE MI VISTA,

tu cabeza de humo
sobre la noche fría.

Quedarán engarzadas
en un beso de estaño
tu cabeza y la mía,
construyendo un vaciado
que seguirá las huellas
de todos nuestros pasos.

Tu cabeza y la mía
vuelan por los tejados.

PABLO NERUDA (1904-73), chileno. Dos ejemplos, el primero tomado de su libro CANTO GENERAL I:

MINA

Mina, de las vertientes montañosas
llegaste como un hilo de AGUA DURA.
España clara, España transparente
te parió entre dolores, indomable,
y tienes la dureza LUMINOSA
DEL AGUA torrencial de las montañas.

Largamente, en los siglos y las tierras,
sombra y fulgor en tu cuna lucharon,
UÑAS RAMPANTES DEGOLLABAN
la claridad del pueblo,
y los antiguos halconeros,
en sus almenas eclesiásticas,
acechaban el pan, negaban
entrada al RÍO de los pobres.

Pero siempre en la torre despiadada,
España, hiciste un hueco
al DIAMANTE rebelde y a su estirpe
de LUZ agonizante y renaciente.

No en vano el estandarte de Castilla
tiene el color del viento comunero,
no en vano por tus cuencas de granito
corre la LUZ AZUL de Garcilaso,
no en vano en Córdoba, entre arañas
sacerdotales, deja Góngora
sus bandejas de PEDRERÍA
aljofaradas por el HIELO.

España, entre tus garras
de cruel antigüedad, tu pueblo puro
sacudió las raíces del tormento,
sufragó las acémilas feudales
con invencible SANGRE derramada,
y en ti la LUZ, como la sombra, es vieja,
gastada en **DEVORANTES CICATRICES**.
Junto a la paz del albañil cruzada
por la respiración de las encinas,
junto a los MANANTIALES ESTRELLADOS
en que cintas y sílabas relucen,
sobre tu edad, como un temblor sombrío,
vive en su escalinata el gerifalte.

HAMBRE y dolor fueron la sílice
de tus arenas ancestrales
y un tumulto sordo, enredado
a las raíces de tus pueblos,
dio a la libertad del mundo
una eternidad de RELÁMPAGOS,
de cantos y de guerrilleros.
Las hondonadas de Navarra
guardaron el RAYO reciente.

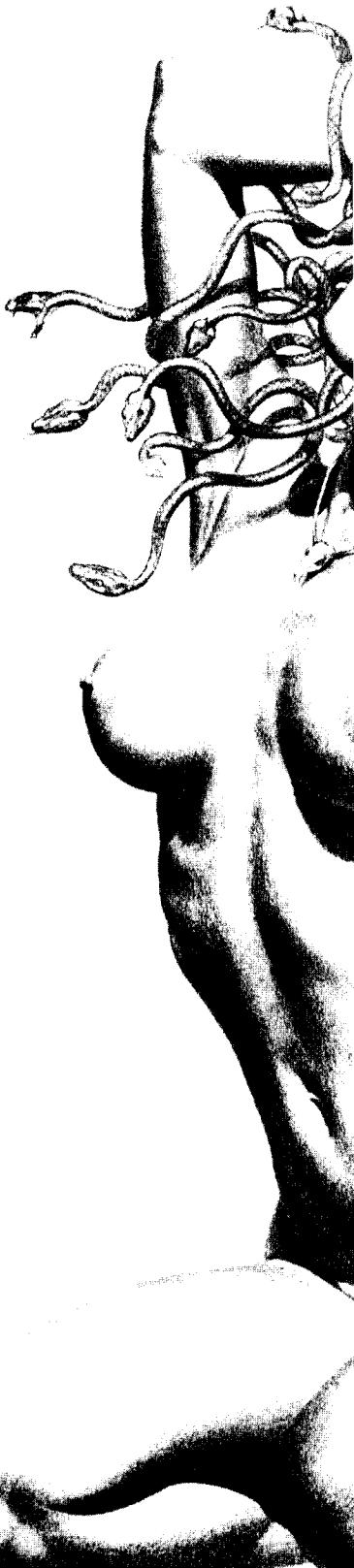
Mina sacó del precipicio
el collar de sus guerrilleros:
de las aldeas invadidas,
de las poblaciones nocturnas
extrajo el FUEGO, alimentó
la abrasadora resistencia,
atravesó FUENTES nevadas,
atacó en rápidos recodos,
surgió de los desfiladeros,
brotó de las panaderías.
Lo SEPULTARON en prisiones,
y al alto viento de la sierra
retornó, revuelto y sonoro,
su MANANTIAL intransigente.
A América lo lleva el viento
de la libertad española,
y de nuevo atraviesa bosques
y fertiliza las praderas
su corazón inagotable.
En nuestra lucha, en nuestra tierra
se **DESANGRARON SUS**
CRISTALES
luchando por la libertad
indivisible y desterrada.

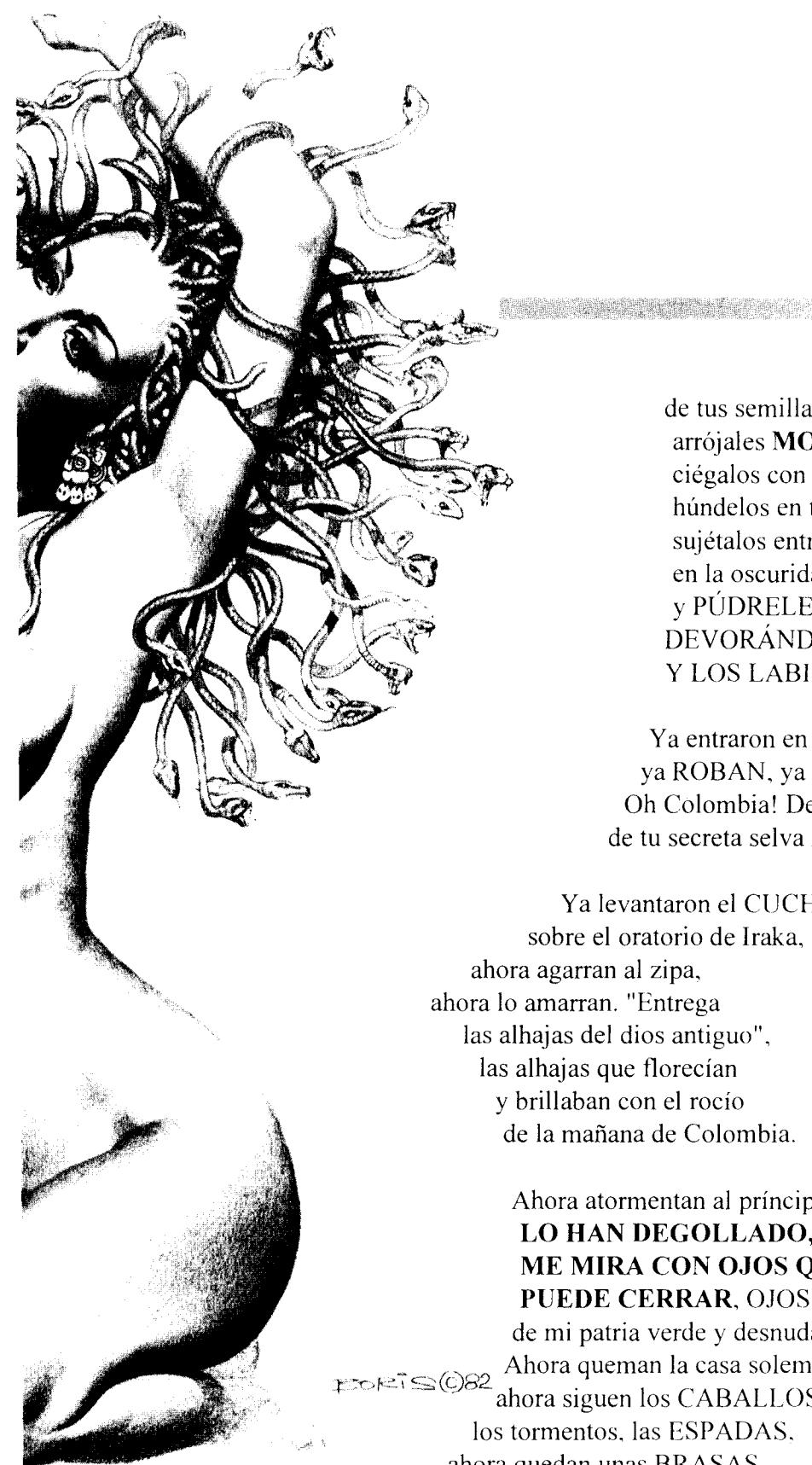
En México ataron el AGUA
de las vertientes españolas.
Y quedó inmóvil y callada
su transparencia caudalosa.

El segundo ejemplo tomado de
su libro **CANTO GENERAL**:

XIMÉNEZ DE QUESADA

Y a van, ya van, ya llegan,
corazón mío, mira las naves,
las naves por el
Magdalena,
las naves de Gonzalo Jiménez
ya llegan, ya llegan las naves,
deténlas río, cierra
tus MÁRGENES
DEVORADORAS,
sumérgelos en tu latido.
arrebátales la codicia,
échales tu TROMPA DE FUEGO,
tus
VERTEBRADOS
SANGUINARIOS,
tus **ANGUILAS**
COMEDORAS DE OJOS.
atraviesa el CAIMÁN espeso
con sus **DIENTES** color de
légamo
y su primordial armadura,
extiéndelo como un puente
sobre tus AGUAS
ARENOSAS
dispara el FUEGO DEL
JAGUAR
desde tus árboles, nacidos





de tus semillas. río madre,
arrójales **MOSCAS DE SANGRE**.
ciégalos con ESTIÉRCOL NEGRO,
húndelos en tu hemisferio,
sujétalos entre las raíces
en la oscuridad de tu cama,
y PÚDRELES TODA LA SANGRE
DEVORÁNDOLES LOS PULMONES
Y LOS LABIOS CON TUS CANGREJOS.

Ya entraron en la floresta:
ya ROBAN, ya MUERDEN, ya matan.
Oh Colombia! Defiende el velo
de tu secreta selva roja.

Ya levantaron el CUCHILLO
sobre el oratorio de Iraka,
ahora agarran al zipa,
ahora lo amarran. "Entrega
las alhajas del dios antiguo",
las alhajas que florecían
y brillaban con el rocío
de la mañana de Colombia.

Ahora atormentan al príncipe.
LO HAN DEGOLLADO, SU CABEZA
ME MIRA CON OJOS QUE NADIE
PUEDE CERRAR, OJOS amados
de mi patria verde y desnuda.

Ahora queman la casa solemne,
ahora siguen los CABALLOS,
los tormentos, las ESPADAS,
ahora quedan unas BRASAS
y entre las cenizas los OJOS
del príncipe que no se han cerrado.

JULIA DE BURGOS (1914-1953), puertorriqueña.

Tomado de la revista MAIRENA N° 20:

LOS POEMAS A ARMANDO

No pido que me quieras,
ni que estires a mí la más remota espiga de tus
sueños.

Sólo quiero silencio,
palabras no nacidas en tu vida y la mía
que pulsen las arterias invisibles y aisladas
de lo que tiene en ti mi soledad de pozo
inexplorado,
y lo que tiene en mí tu soledad de naufrago.

Sólo de ti la nada **DEGOLLADA**
en tus manos de artista del misterio.
De tus ojos ahumados,
sólo la llama ida,
y de tu corazón
—ah de tu corazón,
el vacío que no has sentido aún,
y que se inunda en ti,
descobijándose,
punzándose el sonido,
turbándose los dientes,
confundiéndote el grito,
hasta que seas de pie, despavorido,
el más profundo y silencioso y solo solitario.

No temas la alegría del Coquí
ni la lugubre y desconcertada recepción de la
azucena
ante tu paso de amor deshabitado.



Manuel Pacheco, español. Tomado de *El cine y otros poemas*.

No temas la mirada que vaciará mi corazón en ti
en ese cruel minuto que nos aguarda
a la orilla de la ventana próxima,
rodeados de paredes humanas,
y ROSTROS MÁS YERTOS QUE
CADÁVERES
mientras un tren de inmensos horizontes
exasperados
se rompe lentamente sobre la blanca timidez de
mi secreto,
que es también tu secreto.

No temas que se ahogue en tu vacío mi vida de
PALOMA,
ni que entristezca una distancia más del sol,
la sombra de una existencia aletargada
que persiste en la HERIDA,
y que hoy pierde entre lágrimas y sueños
derrotados
la imposible alegría de quererte en silencio.

¡Esperar más... y más...!
Tu súplica a gritos me estremece.

Se me muere la tarde sobre tu corazón distante
y el alma se me pierde buscándote sin éxito.

Y la noche
—oh, MIEDO DE LA NOCHE—
desboca sus corceles por mi piel y mi SANGRE
y mis pestañas húmedas.

¿Por qué si te presiento tan cerca
te me huyes,
HIRIÉNDOTE tú mismo las espaldas
y el viento que revienta tu nombre a los
espacios?

¿Por qué tú, mi horizonte,
paisaje único que hizo reverdecer la espiga de mi
vida,
llegaste a mí de sombras,
llegaste a mí de brisas,
de silencios,
de materia profunda—
reverso de una página
que creí sepultaba las soledades mías?

¿Por qué son tuyos esos ojos tan tuyos,
y mía la certeza de que existes,
que eres?

¿Qué trágica amapola nació de aquella ingenua
alegría de encontrarnos?
¿Hasta cuándo el dolor de volver a mirarte?

¡Oh, mirarte...!
¡Que me miren tus ojos!
Que siquiera de lejos pueda hundirme en tu vida
y echarme a navegar interminablemente.

Después...
la derrota siniestra,
sufrir el latigazo de mi culpa monstruosa
y sentir que en mi espíritu algo se va
MURIENDO,
algo como el pudor de una rosa caída
o como un sueño inmenso que amanece en la
nada.

JUAN EDUARDO CIRLOT (1916-73), español.
Tomado de ANTOLOGÍA DE LA POESÍA
SURREALISTA POR ANGEL PARIENTE.

DEGOLLADO

DEGOLLADO

mi corazón todavía puede abrir los ojos
y emitir los sonidos que el cielo sollozaría.

Abierto

todavía respiro las grandes esperanzas azules
y verdes,

como en un siglo XIV donde está

LA HERIDA y el plomo de los sellos colgantes.

No puedo reconocer

los campos donde estaría al atardecer la dama,
ni el oro dorado y gris
me puede acompañar en estas noches

QUEMADAS

por la LUZ DE OTROS ASTROS que nadie ha
dibujado.

Sin voz

aún puedo acercarme a la FUENTE. Y a rastras
mojo mis manos lejanas,

mi FRENTE CORTADA POR LOS LÁTIGOS,
mis palabras cosidas con un hilo de seda
entre los alfabetos, que aparecen al fin
al excavar los fondos,

los campos donde estaría la guerra de hierros,
donde mi estandarte negro con una lis roja
y mi boca de siempre estarían.

DEGOLLADO

mi corazón todavía puede mover los labios
y avergonzarse con cada amanecer y con cada
anochece
porque la Gran Corona cayó de mi frente.



fabricando sueños
estreñando nuevos caminos
esperanzados del SOL
jugando hacia el "angelus"
con el cenicero mudo
en la mesa del marinero
borracho
DEGOLLANDO la noche
rutinaria.

Bienvenido Marcos, argentino.
De su libro *Las sombras cotidianas*

ROSARIO CASTELLANOS (1925-74), mejicana.
Dos ejemplos de su libro POESÍA NO ERES TÚ:

LINAJE

Hay cierta raza de hombres
(ahora ya conozco a mis hermanos)
que llevan en el PECHO COMO UN AGUA
DESNUDA
temblando.
Que tienen manos torpes
y todo se les **QUIEBRA** entre las manos;
que no quieren MIRAR PARA NO HERIR
y levantan sus actos
como una estatua de **ÁNGEL AMOROSO**
Y REPENTINAMENTE DEGOLLADO.

Raza de la ternura funesta, de Abel
resucitado.

JUDITH
(fragmento)

¡No, no iré! ¡Que se cumpla la catástrofe!
¡Que Dios clave en mi espalda el OJO más
tremendo,
que el peor anatema ME PUDRA LAS
ENTRAÑAS!

Mi corazón empieza a entender la crueldad,
a ejercitárla.

Yo no me moveré. Desde el gesto que esquivo
desencadenaré una destrucción
mayor que la que todos me han pedido.
¡Me tambaleo aquí, ebria de asesinatos!

Sobre un coro de **NIÑOS DEGOLLADOS**,
de **MUJERES PARTIDAS POR LA**
MITAD, de casas
arrasadas, Judith, la tierna, la amorosa.
se salva.

De los que sobrevivan alguno ha de escupir
mi nombre en una **ESPESA SALIVA**
rencorosa.

Y yo caminaré entre maldiciones
como entre un resplandor de violentas
ANTORCHAS.
¿Dónde está aquella voz que me golpeaba
como el martillo al yunque?
Sus ecos no me lamen siquiera. Se ha
extinguido.

Heme aquí, apaciguada como bajo una losa.

Renacerán los hombres más allá de esta mano que no fue a socorrerlos.

Agruparán su odio contra mí. De una u otra generación, mi nombre irá cayendo con un fragor de AGUA QUE LAS ROCAS rechazan.

Hasta que un día, todos, desemboquemos en el mar inmenso. Se alzará la ciudad otra vez. Y otra vez la rodearán sus MUROS.

Y Judith, la soberbia que desdeñó la gracia, la que apartó la copa de elección de sus labios, se quedará, olvidada, como una tierra llena de SEPULCROS.

¡Qué ultraje van a hacerle a esa criatura inerme!

Es lo único que cambia, me indicaron. No se repetirá ninguno que haya sido consumado otra vez.

El HIMEN DESGARRADO fue la hazaña del rudo semental y de ella hemos nacido tú, yo, nosotros, los que atestiguamos y los que permanecen en la orilla.

Después llegaron los **MUTILADORES**, los chalanes que fueron a venderla al mercader de esclavas.

Fue saqueada mil veces; fue aherrojada en calabozos húmedos que algún tumulto derribó y caudillos bárbaramente tiernos y feroces.

¿Quién sobrevive? Nadie más que ella, la indestructible. A cada cierto plazo desciende hasta nosotros y se ostenta, siempre bajo una máscara distinta, para probar su legitimidad y exigir homenajes y tributos.

Así no haya temor. Las ceremonias ya no serán cruentas.

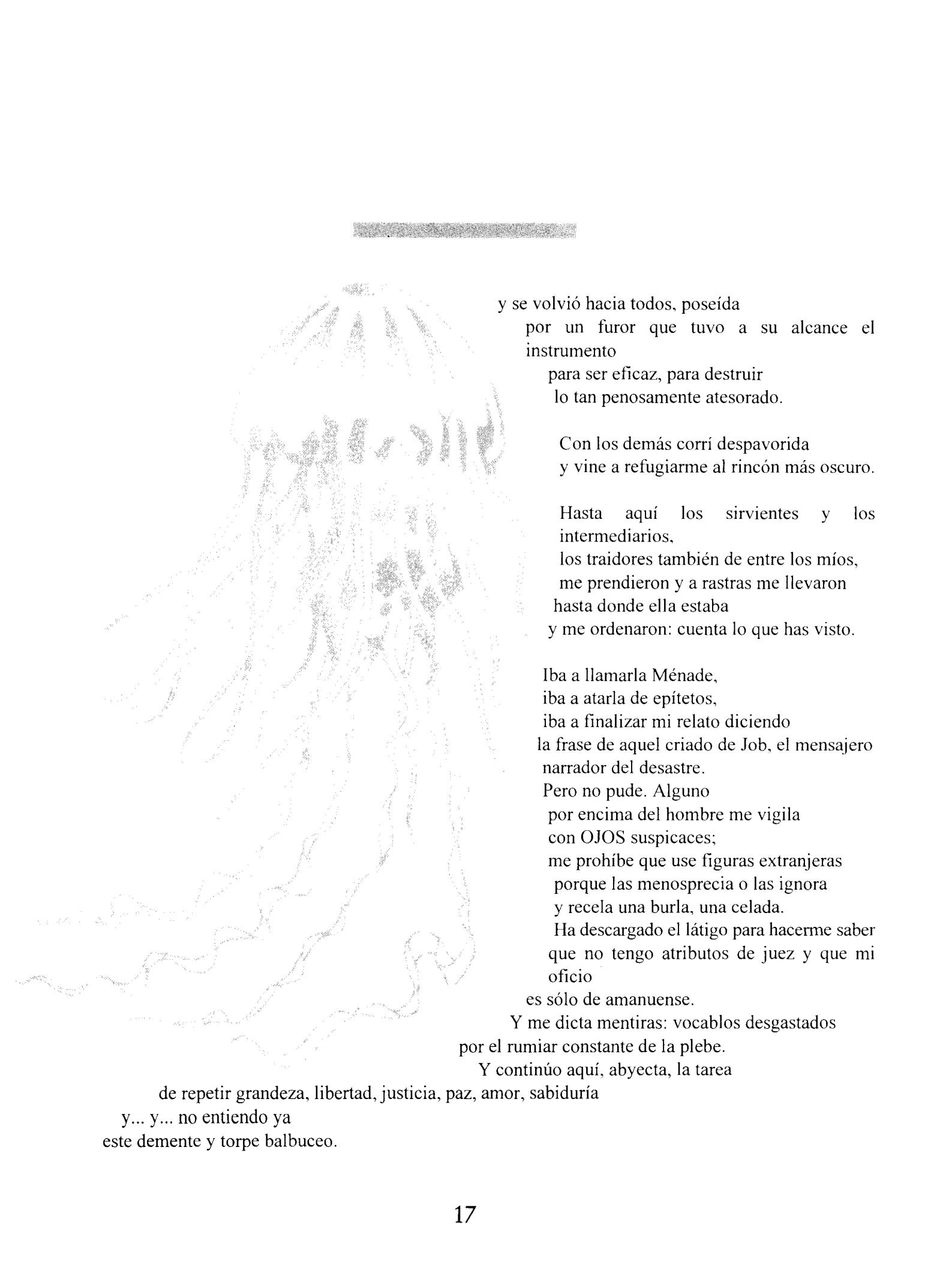
Expectante, la vi salir: desnuda, más, más, más, DESOLLADA. Y sin OJOS, sin tacto, pero como quien sabe su camino, se dirigió guiada por nadie, sostenida por nadie, hasta el lugar único y preparado.

El sacerdote máximo le tomó la **CABEZA** –**NO PARA CERCENARLA**– sino para verter en ella ungüentos, mixturas de las hierbas más salvajes.

Algo dijo en su oído, que no escuché. Un conjuro, algo que se repite y se repite hasta hacerse obediencia.

Después, amigos míos, os suplico, no dudéis de mi lengua, no dudéis de la mano con que escribo y no pongáis en tela de juicio lo que juro.

Vi la metamorfosis. Nuestra dueña, **DESOLLADA** y por ello lamentable, se recubrió de escamas de **REPTIL** y se ciñó al tobillo un cascabel frenético (el de la danza no, el del exterminio)



y se volvió hacia todos, poseída
por un furor que tuvo a su alcance el
instrumento
para ser eficaz, para destruir
lo tan penosamente atesorado.

Con los demás corrí despavorida
y vine a refugiarme al rincón más oscuro.

Hasta aquí los sirvientes y los
intermediarios,
los traidores también de entre los míos,
me prendieron y a rastras me llevaron
hasta donde ella estaba
y me ordenaron: cuenta lo que has visto.

Iba a llamarla Ménade,
iba a atarla de epítetos,
iba a finalizar mi relato diciendo
la frase de aquel criado de Job, el mensajero
narrador del desastre.
Pero no pude. Alguno
por encima del hombre me vigila
con OJOS suspicaces;
me prohíbe que use figuras extranjeras
porque las menosprecia o las ignora
y recela una burla, una celada.
Ha descargado el látigo para hacerme saber
que no tengo atributos de juez y que mi
oficio
es sólo de amanuense.

Y me dicta mentiras: vocablos desgastados
por el rumiar constante de la plebe.

Y continúo aquí, abyecta, la tarea

de repetir grandeza, libertad, justicia, paz, amor, sabiduría
y... y... no entiendo ya
este demente y torpe balbuceo.

ALEJO CARPENTIER (1904-80), cubano. De su libro **EL REINO DE ESTE MUNDO**:

De gallos, un rey de su misma raza esperaba,
cerca del cielo que es el mismo en todas partes, a
que tronaran los cascos de bronce de los diez mil
caballos de Ogún. Por algo aquellas torres habían
crecido sobre un vasto bramido de **TOROS**
DEGOLLADOS, DESANGRADOS, de
testículos al sol, por edificadores conscientes del
significado profundo del sacrificio, aunque
dijeran a los ignorantes que se trataba de un
simple adelanto en la técnica de la albañilería
militar.

ANGEL URRUTIA ITURBE (1904-36), español.
Cuatro ejemplos, el primero de su libro **SONE-
TOS PARA NO MORIR**:

SONETO ATORMENTADO

Otra vez se levanta la jauría
de aullidos **DEGOLLADOS POR EL**
VIENTO,
y una **LLAMA** de carne entre el aliento
cabecea a los pies de mi agonía.

Ahora que hasta el gozo florecía
me hace gritar de nuevo este tormento
que me **PUDRE LA SANGRE**, porque siento
el corazón **MORDIDO**, el alma fría.

El dolor es como un **PERRO RABIOSO**
que está dentro de mí, que me desgarra
el alma de los pies a la cabeza.

Y quiero huir de mí, negro y furioso,
quiero **MATAR LA FIERA** que me engarra,
para colgar del cielo mi impureza.

De su libro **ME CLAVÉ UNA AGONÍA**, el siguiente ejemplo:

LA TRISTEZA ES UN LARGO CORAZÓN

De un júbilo de hebillas comensales
a una **ESQUELA DE NAUFRAGOS**
CELESTES:
la tristeza es un largo corazón.

De un soneto de copas sin entraña
a un **RELOJ DEGOLLADO** a cada instante:
la tristeza es un largo corazón.

La máscara es el rostro del vacío,
el vacío del hombre, el hombre, el hombre:
la tristeza es un largo corazón.

La nostalgia en el gas de la sonrisa,
el instante en los siglos de la MUERTE:
la tristeza es un largo corazón.

Navegar en el **SEXO DEL VOLCÁN**,
saludar al **INCENDIO JUNTO AL ÁRBOL**:
la tristeza es un largo corazón.

Un torrente de ingles visitadas,
de sedas tempestuosas, de cenizas:
la tristeza es un largo corazón.

Consonantes sin tierra y sin **ESTRELLAS**,
el **PUÑAL DE LA LUZ** contra el costado:
la tristeza es un largo corazón.

Un museo de eclipses y de escombros,
un **VÓMITO DE HERIDAS** y de huesos:
la tristeza es un largo corazón.

Como un horno de fríos infernales,
como una catedral asesinada:
la tristeza es un largo corazón.

La tristeza es un largo CORAZÓN.

SANGRA UNA NIÑA HERIDA sobre un lecho

lúbrico y un silencio se esconde entre los trapos.

DEGÜELLAN UN MUCHACHO en una patria

y un silencio se oculta en sus zapatos.

José Debravo, costarricense. Poema tomado de *El alba del hombre*.

Otro ejemplo, tomado de la revista
RÍO ARGA N° 5:

VILLANCICO
TRISTE DEL RÍO-
NIÑO:

El río Arga traía
un niño de agua
y de nieve.

El río-Niño
crecía
en su cuna de
agua verde
y una gran mano
industrial
le ha quebrado la
corriente.

El río Arga traía
un Niño de agua y de nieve.

Se MORIRÁN LAS ESTRELLAS
en el Río, si alguien quiere
DEGOLLAR LA NAVIDAD
DE SUS PECES inocentes.

El Río Arga traía
un Niño de agua y de nieve.

Como ÁNGELES PERDIDOS
los PÁJAROS van y vienen,
y hasta los árboles sube
la tristeza de los puentes.

El río Arga traía
un Niño de
AGUA y de
NIEVE.

El Río-Niño soltaba
sus pañales de
aguanieve,
la epifanía de
espumas
reverdecía en su
frente,
pero el Río-Niño
tiembla
entre la SANGRE y la
nieve.

El río Arga traía
un Niño de agua y de nieve.

Abren su rima fluvial
los poetas indulgentes,
todos queremos cantar
la navidad de sus PECES,
pero el Río-Niño está
entre la vida y la MUERTE.

El río Arga traía
un Niño de AGUA Y DE NIEVE.



Ejemplo tomado de la revista FLOR Y CANTO N° 6, dirigida por Frida Lara Klahr:

HORIZONTE MORTAL

Venía con la hoz llena de lámparas
a estos OTOÑOS TRISTES Y AMARILLOS
para cortar el cielo de los tactos
caídos como números frutales.
Recorrió las criptas y su origen
con el mármol de todos los olvidos,
sufría de sintaxis **DEGOLLANDO**
relojes con techumbre silenciosa
y rediles de versos inocentes.
Nutría el responsorio de las tablas
con GUSANOS CELESTES, reunía
los huesos en el cero a la estatura,
perforaba los ojos al silencio
y al metal de los vivos y al milagro
y aquella innumerable mansedumbre
atada a los espejos. Reunía
las cortezas y el vómito del bosque
que andaba en la ciudad buscando ciervos
con álbumes DE SED, buscando ríos
para regar la MUERTE con orillas
de cristal en asombro. Desnudaba
las hélices cosidas por el fuego
en la **SANGRE VESTIDA DE INFINITO**.
Rompía las preguntas y la luz
con túneles exactos, con carbones
sosteniendo la MUERTE TRANSEÚNTE.
Venía con sus dioses numerales,
con sus dioses malditos, con sus dioses
de hielo huracanado, con sus látigos
de SILENCIO CORTANTE hasta los huesos.
Y tal vez bastaría que tocara
nuestro origen con un poco de polvo.

MIGUEL ALFONSECA, dominicano. Ejemplo tomado de la revista CORMORAN Y DELFÍN N° 15:

A LOS QUE TRATAN DE IMPONER EL BOZAL

Ahora quieren imponer el bozal
a mis cantos templados en fuelles de la guerra.
Los que pidieron la muerte.
Los que pidieron el **DEGÜELLO DE**
RETOÑOS,
los que lloraron en sus camas, junto al whiskey,
en los rincones de sus casas sin **LUZ DE**
SANGRE NUEVA.
Los que paraban las orejas
para escuchar el gemido de los MORIBUNDOS
y entonces en sus jardines brindaban
con una sonrisa donde no cabían los DIENTES.
Los que maldecían la SED del pueblo,
su búsqueda de agua,
sus poros abiertos a la primavera.
Los que furiosos derribaron mariposas
porque no tuvieron que enterrar un MUERTO.
Los que crispaban como anciana hojarasca
porque al amanecer después de las matanzas
se oían el canto ronco de los hombres,
se oían los pasos de los hombres sobre las calles
rebeldes
y luego de los enterramientos
se escuchaban los besos del amor en medio de
crujientes escombros.
Esos ahora quieren imponer el silencio.

LUIS ARRILLAGA, español. De su libro BALADA PARA UN AMOR Y OTROS POEMAS:

SI PUDIERAS SABER

Si pudieras saber cómo doblo las fibras
cómo estoy arrancando los trozos de tu imagen
cómo escucho el latido de tu piel en mi piel
cómo duelen las horas y los mares de lágrimas

si pudieras saber que estoy al borde tuyo
que despeino mis OJOS para verte de cerca
que idolatro el conducto de tu voz en el aire
y tu frente volando como vuelo yo mismo

si pudieras saber que me asusta tu amor
que me asusta mi amor como si fueran CLAVOS
que me aterra saber el inmenso vacío
con que amamos y odiamos nuestra propia miseria

si pudieras saber que te quiero con **SANGRE**
con MUERTE acumulada y con CUCHILLOS DE
ORO
con tanto acabamiento que **DEGÜELLO** los días
y masacro las manos con que nunca te tuve

si pudieras saber cómo quiero abrazarte
para fundir mi historia en tu cuerpo silvestre
cómo quiero excavar la ternura imposible
para ser solidario con tu conocimiento.

CARLOS ARAUZ, ecuatoriano. Su poema **TARJETA**, de su libro **QUE BIEN SUENA VIVIR** (Col. Letras del Ecuador # 46):

Diciendo pascuas
arrastrando la palabra felicidad
por la costumbre de la gramática enajenada
felices pascuas camaradas
hasta donde sea posible.

Por todos los modos es un deseo
fervoroso anhelo
de que los niños proletarios
participen de un Dios pan
de la canción de un juguete.

Y luchando por otro nacimiento
verdad compañeros que sí
aquella navidad es la acción de la semilla
la **CABEZA PASCUAL DEL SACRIFICIO**.

Camaradas
la **SANGRE** de la historia
la hermosa **SANGRE** del cordero popular
ha crecido en el viento
florencia y organizada para la resonancia.

Compañeros
Juan espera
la realidad del sueño más bello de nuestras pascuas
que de tanto sueño es **SANGRE**
o virtud de vida para MORIR en paz.

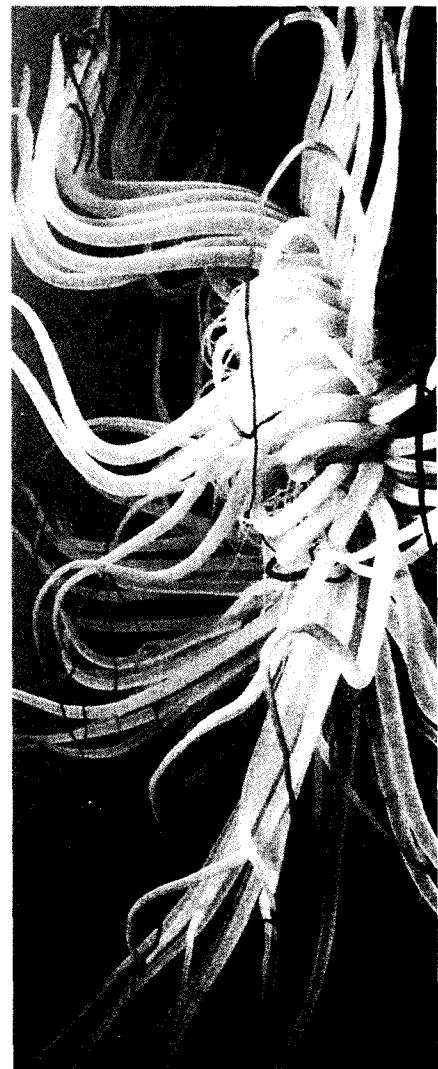
Camaradas de todo corazón
felices pascuas.

CARLOS MANUEL ARIZAGA.
Su poema LA SOGA Y SU ARCO IRIS, de su libro LA RAMA DEL VERANO (Col. Letras del Ecuador # 95):

Adiós
cuaderno de grabados,
patio de la escuela
donde enterré mi infancia,
OJOS que cruzaron los CIELOS
de la tempestad.
QUIEBRO MIS PESTAÑAS
en el vaso de los remordimientos,
voy carreta abajo
hasta el LUTO.

No he sido más
que la **UÑA ANIMAL**
DEGOLLANDO SU PROPIA
PIEL.

Adiós blusa compañera,
fotografía de un domingo entre
overoles,
tarde de los agradecimientos,
brazo de NODRIZA, Adiós...



LUIS BELTRÁN GUERRERO, venezolano. Ejemplo tomado de Azor XI:

FE DE VIDA

Nací del barro anciano de una tierra cualquiera
Ninguna tierra es mala si la riega el amor
Tampoco a ningún hombre faltó la LUZ cimera
Que en el leño es HOGUERA y en el iris es flor.

El hijo...el libro...el árbol... ¡Cuánto pude
Lancé al viento la FLECHA PARA ALCANZAR
EL SOL!

Si del nopal apenas el gualdo airón obtuve
No quita parvo triunfo la fuerza ni el fervor.

Góngora, Garcilaso, Rubén y los Machado
En mis vigilias dieron el norte a mi pasión.
Lírico impenitente, cultivo mi pecado:
Los años no cambiaron de acento mi canción.

Infancia sin juguetes con HAMBRE DE HOSTIA
Y PAN.
En los tejos del río yo comencé a escribir;
Envidié los patines del rico camarada
Mientras «Te Deum laudamus» recitaba en latín.

Juventud sin halagos con SED DE VINO Y
AGUA.
Quise cuantas me amaron y otras que yo no sé.

Mas, desde que oí el eco de mi carne en el alma,
Solamente a la madre de mis hijos amé.
A éstos, que rostro, **SANGRE** y sueño me
reviven,

¡Cómo quisiera ahorrarles la garra del dolor!
Pienso: podrán ser hombres si cicatriz no exhiben?
«Sed hombres», el único consejo que les doy.

Amigos, yo los tengo, y a la amistad me entrego.
Si a la FIERA comprendes, la FIERA NO ES
FEROZ.

La mina de tu prójimo es para el buen minero
Que si busca el diamante no teme el socavón.
Al mundo doy su parte; el tiempo que me resta
Lo debo a la confianza en un mundo mejor.
Lo construiré en mis versos a la hora de la siesta,
Llevo un demonio dentro, y yo lo llamo Dios.

Nací del barro anciano de una tierra cualquiera
Que con Dios se levanta y se acuesta con Dios.
En Castilla del Oro no es ORO su quimera
Del bronce de Castilla tiene el temple y la voz.

Del ORO DE CASTILLA LA VOLUNTAD
HEREDA:
**AL AIRE LA HOZ DEGÜELLA LA ESPIGA
Y EL TESTUZ:**
SEGAR SABE LA ESTRELLA
Y hacer del ÁRBOL cruz.

Nací de humilde entraña una fecha cualquiera.
¡Dios te salve Dolores, llena eres de LUZ!

LEOPOLDO BENÍTEZ VINUEZA. Su poema **CANTO DE LA NOCHE INNUMERABLE**, de su libro **POEMAS EN TRES TIEMPOS** (Letras del Ecuador # 44):

Siento crecer la noche
como crece el CEREAL ANTES DE SER PAN.
Como crece la UVA antes de ser VINO.
Como crece el silencio cuando naufragan las
palabras.
Como crece el amor antes de ser recuerdo.
Como crece la angustia desde la **HERIDA** de los
dioses MUERTOS.

Siento crecer la noche
sobre la orilla enlutada de las chimeneas
desde donde galopan los JINETES del humo.
Noche crecida de las **PUPILAS CIEGAS**.

Noche enclaustrada de los que no han nacido
y juegan a los PECES en redomas de AGUA.

¿Cuántos hombres buscan a Dios desde los
RASCACIELOS
que HORADAN la abierta soledad de humo y de
hélices?

¿Cuántos sientes crecer el CEREAL, la UVA, el amor
y el silencio
más allá de los **TÚNELES** desvelados?

¿Cuántos MUERDEN LA FRUTA AMARGA de la
ira irrenunciable?

¿CUÁNTOS NAVEGAN en barcos de papel por
ARCHIPIÉLAGOS DE ANGUSTIA?
¿Cuántos atesoran monedas de **SOLES** parcelados?

¿Cuántos buscan en el azogue de los **ESPEJOS ROTOS**
el viaje sin retorno de las imágenes?
¿Cuántos persiguen su voz en los laberintos del eco?

Siento crecer la noche
desde la pausa de los motores detenidos.
Desde el borde de **SANGRE** del primer llanto.

Desde las estadísticas de la **MUERTE**
que anota el estertor de las **AGONÍAS**
mientras levanta el censo de las ventanas insomnes.

¿Cuántos hombres **PERFORAN** galerías de silencio
para ir de sí mismos a sí mismos?
¿Cuántos **AFILAN EL PICO DE LOS HALCONES**
para la cetrería nocturna de los sueños?
¿Cuántos golpean los **PEDERNALES** que no han
ARDIDO nunca?
¿Cuántos **PINCHAN CON ALFILERES LOS OJOS**
DE LAS LUCIÉRNAGAS?
¿Cuántos se **ROEN LOS PUÑOS** A FALTA DE
PAN?

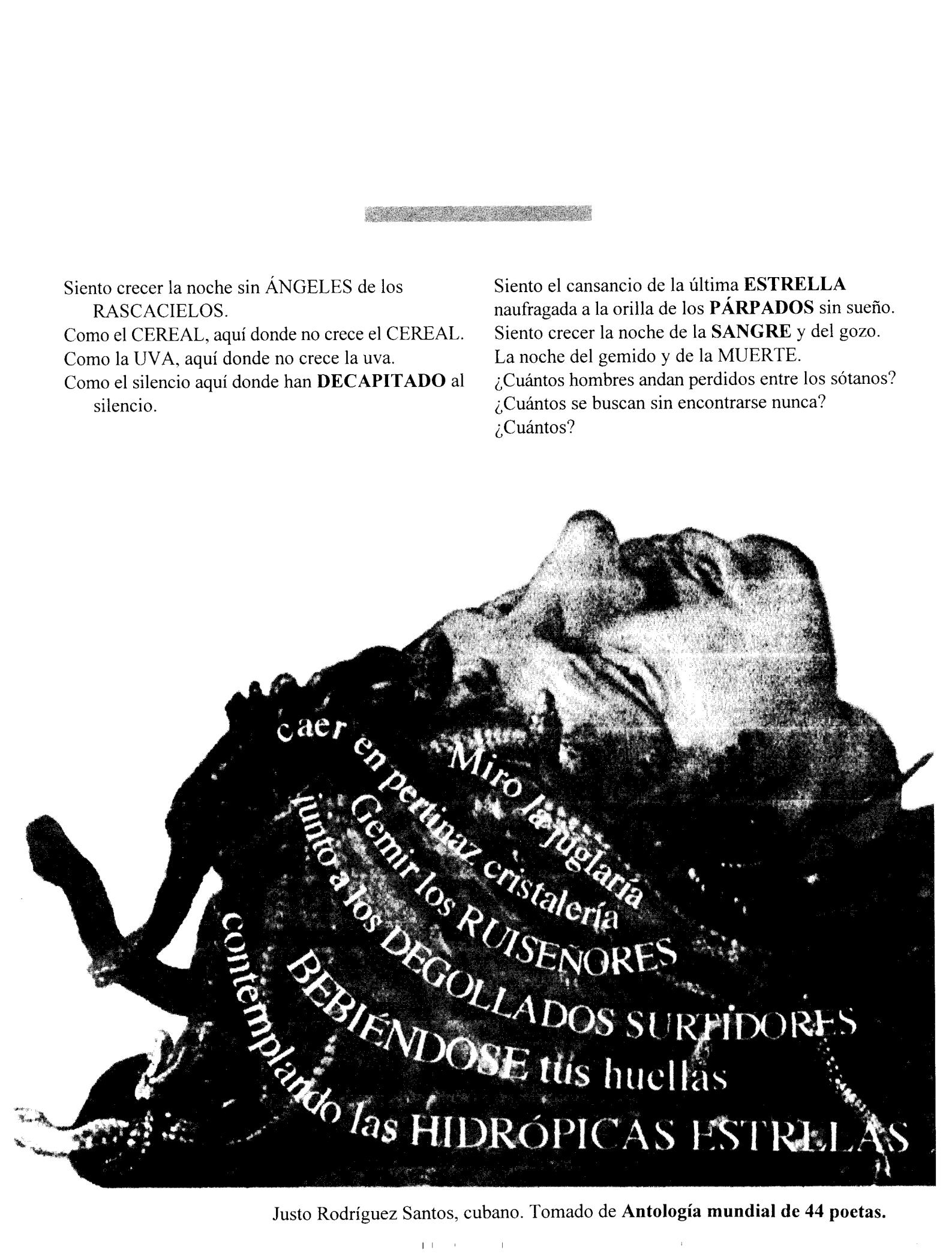
OJOS COMO LOS OJOS. BOCAS como las
BOCAS.
Y, sin embargo, ni **OJOS NI BOCAS**.
Crece la sombra sobre los **OJOS**.
Crece el silencio sobre las BOCAS.

¿Cuántos hombres levantan desde las islas naufragas
semáforos de palabras que nadie entiende?
¿Cuántos recorren la geografía del espanto?
¿Cuántos fijan sus rutas con sextantes inverosímiles?
¿Cuántos palpan la **GELATINA DE SUS MONSTRUOS**?
¿Cuántos miden el espasmo en monedas y
desinfectan el beso?

Siento crecer la noche sin ÁNGELES de los
RASCACIELOS.

Como el CEREAL, aquí donde no crece el CEREAL.
Como la UVA, aquí donde no crece la uva.
Como el silencio aquí donde han **DECAPITADO** al
silencio.

Siento el cansancio de la última **ESTRELLA**
naufragada a la orilla de los **PÁRPADOS** sin sueño.
Siento crecer la noche de la **SANGRE** y del gozo.
La noche del gemido y de la **MUERTE**.
¿Cuántos hombres andan perdidos entre los sótanos?
¿Cuántos se buscan sin encontrarse nunca?
¿Cuántos?



Miro la juglaría
caer en pertinaz cristalería
Gemir los RUISEÑORES
junto a los DEGOLLADOS SURPIDORES
contemplando BEBIÉNDOSE tú sus huellas
las HIDRÓPICAS ESTRELLAS

CARMEN BRUNA, argentina. Dos ejemplos, el primero tomado de LA LUNA DE TIÓN Nº 0:

DELIRIOS DEL UNICORNIO
QUE EN EL CAMINO DE SANTIAGO,
PERDIÓ SU AMOR

PÁJAROS de paja para Eugenia y su
DEGOLLADA CABEZA DE GORGONA,
sueño de cabritos en celo,
de niños en celo,
para el sexo inocente
y para el ESPERMA DE LOS CADÁVERES
AHORCADOS
por los caballeros que llegaron del norte.
Ella, la iluminada que vino desde la zona franca
de los huesos y de las lentejuelas,
ha sido apartada, ha sido condenada,
ha contemplado la soledad,
ha perdido los alcoholes y las perlas,
PANTERA DERROTADA, cálida fue su
SANGRE y la LECHE DE SUS CÓPULAS

Por qué te apareces en mis pesadillas con tu
cabellera de **RELÁMPAGOS**,
y tus escaleras y tus paraguas que van a la boda
con una mortaja de lágrimas que se hunde en el
mar?

Por qué te apareces con los cangrejos, esos
obispos de tiara de diamante
que besan a **LOS MUERTOS** con sus bocas sin
labios
que besan todas las puertas cerradas?
Transparente es tu sombra en los **ESPEJOS** de
mis sueños.

En tus pechos se entrelazan las flores oceánicas
de todos los naufragios.

Por qué te me apareces cuando estoy dormida
como la falsa hermana que nunca tuve?

Como la sombra de mi sombra
como el CRÁNEO AZUL DONDE LA
SANGRE DE LAS CIERVAS ASESINADAS
empapa los cabellos
y los riega con cantos y colmenas?

Por qué eres la Carmen de Merimée y de Alicia
Alonso,

la Carmen de Antonio el gitano
y la pluma frutal de Quetzalcoátl,
con su CORAZÓN DE MANZANA, con sus
GUIJARROS verdes
y sus vapores de rosa tóxica?

Por qué santa hereje, me persigues con tu sonrisa
que es una mueca desecha en el cadalso?

Como la hermosa flor de Northumberland
me llamas cuando la luna es aún una niña
me llamas para que mis caricias consuelen tu
cuerpo sin rostro,
tu corona de amarilis arrojada con los helechos a
las FIERAS.

Es tu voz viciosa de SERPIENTES en las orgías
de la fiebre

la que murmura: –Ven mi querida
ven melliza mía perdida y mentirosa
tú, la que lloraste sobre mi tumba
"Sígueme mi amor, sígueme a la playa",
porque tu flor trámposa es la inocencia de lo
posible
y la gelatina de los ojos de los mártires
es la loca música pagana del "Stabat Mater"
la gloria de los organistas,
la palabra de los desesperados.

Porque entre mis hijos está la SED NUNCA SACIADA de los cerrojos,
y entre los hombres los deseos sin respuesta
y la saliva tibia de las langostas bárbaras
de antiquísimos presagios.
Y está ella, la celosa y triste hierba de las
sepulturas.
Están los esclavos con sus piernas abiertas
y sus sortilegios.



Gorgona. Máscara en mármol de principios del siglo VI a. C., Museo de la Acrópolis, Atenas.

Otro ejemplo tomado de su libro **LA LUNA NEGRA DE LILITH**:

GILLES DE RAIS

Te interrogo sobre el amor,
te interrogo desde el fondo volcánico del suplicio
desde la piel brotada por el FÓSFORO LÍQUIDO
con cuentas de FLORES SEDIENTAS.
Te interrogo desde el cráter de la agonía
porque he sido enterrada viva en el pozo
y en mi delirio alzo apretado en el puño
un RUBÍ FRÍO COMO EL HIELO,
porque mis párpados se abren sobre las PUPILAS
CIEGAS
de tu voz de napalm
–Na (símbolo químico del
natrium,
sodio); Palm (abreviatura
de
palmitato)–
de tu gelatina de lágrimas I.M.,
de las pieles que arden sin llamas
perlas acres del placer, que cuelgan como
estalactitas marchitas
de los hilos telefónicos.
Hasta los CUERVOS HAMBRIENTOS
hasta los COYOTES DEL DESIERTO
huyen de terror frente a esa **SANGRE SECA**
de embalsamados músculos y
huesos
pulida por millones de **AMAPOLAS**
SUFRIENTES.

Interludio:

Bluebeard's Castle

¡Ay Ana, / qué será de mí / si mis hermanos
no acuden a tiempo!/
¡Ay Ana, / qué será de ti/ en la torre del
castillo/
¿No los ves llegar/ en sus CORCELES/ levantando
el polvo del camino,/
cubriendo de polen rubio/ LA MIEL LEVANTISCA/
DE LOS DIENTES DE LEÓN?/
¿Qué será de mi rosa/ ahogada en los
pantanos de gas/
de los campos de exterminio?/

Gilles;

Te interrogo con la voz de los niños empalados
por tu MIEMBRO DE PUÑAL SARRACENO,
te interrogo por esos niños y por sus
primaveras agostadas
en el temblor de tus mortales orgasmos
te pregunto: **¿CÓMO DESPUÉS DE AMARLOS
LOS DEGOLLABAS?**
Cómo te arrodillabas ruboroso en los templos de tu
feudo?
Cómo soportabas la mirada de Juana en las batallas?

Qué será de mí con mi llave culpable
manchada por la **SANGRE** de las víctimas
que te acusan?
Te interrogo partiendo del CRIMEN y del
remordimiento,
te interrogo desde el horror y desde el heroísmo.

Nadie sabrá jamás el hondo abismo
que SEPULTA A LAS VÍCTIMAS JUNTO A
SUS VICTIMARIOS
EN UNA MISMA TUMBA TENEBROSA.

Nadie sabrá jamás que yo amé tu cámara
prohibida y mi llave manchada.
Nadie sabrá jamás que yo escupí el perdón de tu
hermana
Marie de Rais.
Nadie sabrá jamás que yo, una de tus posibles
víctimas
TE ESTRANGULÉ con la blanca cuerda de una
película de Alfred Hitchcock
y que TU MUERTE ME PRODUJO UN
INCREÍBLE Y PATÉTICO ORGASMO.

JUAN JOSÉ CALEGARI, argentino. Del libro
HOMBRE POR EL HOMBRE:

EN OBRA

0

Levanta
Escarba
Devuelve la tierra a su lugar.
Extiende tu mano:
Reprime la intemperie.
Estrecha tus labios cuando destruyen la palabra.
Revienta la única rebelión que nos abre
alternativas.
Imagina tu adentro de los OJOS
Veo antes
Advierto el desafío
Tengo la Creación entre las manos
—como AUSENCIA.

I

Hasta que tengas el mundo resuelto por tus manos, y te ganes el HAMBRE QUE NO ENCUENTRA ESTÓMAGO DONDE ACABAR SATISFECHA.
OTRA HAMBRE EN LA SED. OTRA HAMBRE MÁS ALLÁ DEL FRUTO Y DEL DESEO, porque tiembla resbalosa entre los dedos.
GANAS DE MORIR en la semilla pariendo graneros. Ganas impotente. Beso la PIEDRA que mueve mi victoria.

Hasta darse cuenta que la raíz SE ALIMENTA DESDENTADA.

Hasta darse el beso en las bocas de las furias, que pueblan la **SANGRE DE DERRAMES**— como justicia.

II

Un juego.
Cola cabezatrás
MUNDO girorevueltas
Carne PUÑOLENTA
Palabrazo de la voz en el DESIERTO. Cuerda sicodespertador de la conciencia.
Somos la jugada. El mago sudor que mueve montañas.
PIEDRA molida. Viento pulmoniento.
Desconfía de la mano que bate promesas
Miss Palabra
Miss Argumento
Máscara del sujeto, objeto de la acción
Recaída en silencio.
Cara marcada por un AGUJERO de reojos
DEGÜELLA tu autorretrato.


ANTONIO CARVAJAL, español. Ejemplo tomado de LITORAL 118-120:

SIETE DE ESPADAS

Haz: puesta la vida al tablero.

El irascible
pétalo de la adelfa
—la senda jaque, el pedregoso entuerto
y el zarzal insufrible—,
CORCEL DE LA LUJURIA estiva, abelfa
la boca del torrente.

Por el puerto
de LOBOS, de pinares trajinantes,
de muchachas acrílicas, procaces
y alanas y logreras
—y hasta que traficantes
de drogas—, los silencios montaraces
dejan zumbar las labias lisonjeras
de ardientes dos torcaces.

Chalán jayán, terciada carabina,
ojo avizor, COLMILLO
retorcido, adelanta
su percutora planta
sobre el tambor de los oteros, quina
la siesta y AMARILLO
de arrope el torcaceo. Naipé saca:
siete puntas de faca
y un as dorado, **DEGOLLADO**, aullado,
mugriento y azuzado,
y enterrado.

Se vende el infinito
MOSCARDÓN enlutado,
y el matorral y el CABALLITO DE
EL DIABLO, y el grito
de terror y/o placer, y el no sé qué
que se balbuce: todo.
Si alguno es no venal, con acomodo
dulcísimo, le asetas una ESPADA
—siete en el naipé, muchas al tablero—
y lo más delicada.

Juan Luis Pla Benito, español.
De *Cicatrices de mis causas*.

CAYERON TODOS SUS PÉTALOS.

A la casa donde naci se le
En esa casa del testimonio se me apoyó la contrariadad,
DEGOLLADAS quedaron las voces por fiduciarias.

ANTONIO CASTRO Y CASTRO, español. De su libro **MUNICH EN FIESTAS**:

Yo lo vi, si esta tinta
no es tu azogue, lector
mis ESPEJOS SON LUMBRES no apagadas
que no saben tu cobre, no **DEGÜELLES MI**
LUZ,
lee dentro de un beso, de tu pena de nube,
DESGARRA UN AZAFRÁN, qué chispazo de
sílabas
leer imágenes,
ARTERIAS DESANGRÁNDOSE las fiestas
son grandes borbotones
de un ORO SUCIO y viejo que adelgaza
su piel y brilla, besa.

Se MORIRÁN LAS ESTRELLAS
en el río, si alguien quiere
DEGOLLAR LA NAVIDAD
DE SUS PECES inocentes ■

Angel Urrutia Iturbe, español. De **Río Arga N°5**

De su libro **EL FUNERAL DE PABLO VI**, veamos cinco ejemplos:

*

Hoy nos faltan tus GRIETAS, el latido
de tu LUZ en las sombras.
Ya no gritos del hombre,
ya no gritos del aire son los dioses.
Hoy son MUROS LOS ROSTROS
de la nada maciza, somos restos,
raspaduras del ser, somos fragmentos
y víctimas de nuestras estaturas
DEGOLLADAS por sienes.

*

Rezamos.
Rozamos con tus lindes agudísimas
que nos CORTAN LA LENGUA
porque somos de **ARCILLA DEGOLLADA**
de pronto, Pablo sable.
Qué FILOS tus discursos y sin mella
qué cortes del inmenso
carnaval de esta carne
del mundo taponado ya por máscaras.
Nos desenmascaramos,
se cae
lo duro, el pensamiento y sus cortezas.
A izquierdas y a derechas
cuánta borra y montones. Tropezamos
REPTILES.
Qué orgullosa la nada hasta **SIN PATAS**.

*

Y qué bellas las sombras estirándose
como **INMENSAS GARGANTAS**
de tu silencio lleno

de noche y minerales
que quisieran llorarnos con sus nudos
de LLANTO, QUE ESTÁ SECO
porque tu viejo limo se ha ENGULLIDO a sí
mismo
por la GRIETA del alma. Secarral
húmedo,
LA MUERTE ES UNA OLA
SIN AGUA,
una ola de FUEGO ya convulso
porque lo SORBEN DIENTES y no grita
su LLAMA DEGOLLADA.

*

Satán gruñe y cantamos como CASCADAS
caústicas,
CASCADAS de preguntas CASCADAS, hiere
el COSMOS,
SUICIDAMOS respuestas,
se estruja el UNIVERSO como un cuarzo
SANGRIENTO, la liturgia
se tuesta, vino y pan
separados inmolan su agonía,
y Cristo, Juan Montini, Jesucristo
asciende hasta los bordes
de un cáliz, Padrenuestro mascullamos
y el granito se turba como un copo de nieve.
Las más niñas **GARGANTAS QUÉ NAVAJAS**
en nuestra tumefacta
ronquera, MANANTIALES de amenes
descerrajan,
alampan la gran plaza, que se estura, se cubre
de ESTRELLAS, qué abismal
una chispa en los OJOS si lloramos.

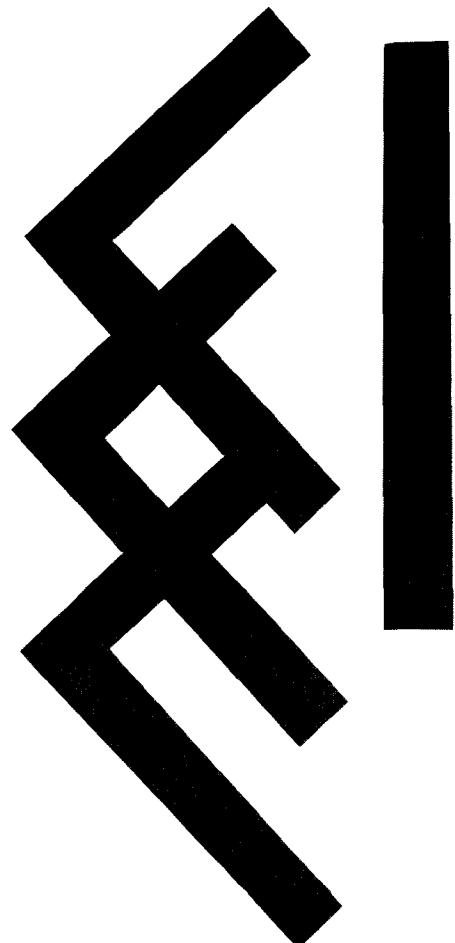
*

Nadie existe quizá, tan sólo esquinas
expulsadas del ORBE
somos, cinchas, la plaza
se llena de zapatos y cordones
de sombras.

Los CHORROS DE LAS FUENTES DEGOLLADOS

no existen.

Nadie existe quizá, tan sólo hay formas
y ESTATUAS y la arruga
del tiempo.



FRANCISCO CERVANTES, mexicano. Ejemplo tomado de su libro **MATERIA DE DISTINTOS LAÍS**:

EL BRILLO DESDOBLADO

Figuras a medio dibujar, como en la vida,
Sólo como en la vida, sin querer ser vida.
El realismo no es nada y la abstracción tampoco.
Bien. Estas figuras
Parecerían necesitar de más de una pincelada,
De más de algún color,
De más de alguna luz,
Más vida, más angustia.
La luz que las revelará: la luz
Todavía no se da. ¿Tal vez alguna vez se dé?
Nosotros contemplamos, lo sabemos,
No sólo que contemplamos sino todo lo
expresado
En estas líneas pero no en el cuadro.
¿Qué miran, si es que miran las figuras?
¿A dónde y en qué tiempo?
No vemos ojos, no hay cruces de miradas.
Vemos todo a medias; como en un proyecto.
Figuras a medio dibujar, como en la vida.
¿A qué llamamos luz, que va a llegar?
¿Es al destino, a la MUERTE,
La identidad, la identificación?
Acaso hay alguien detrás de este momento

INMÓVIL

En que algo sucede allí en el cuadro.
Pero nosotros vemos colores limitados;
No los que serán, los que ahora son

Y se oyen y son sordos
Y arden en su pesada opacidad.
Se oyen puertas chocar. No al acceso
Ni a la salida abiertas. Sólo puertas.
Rostros quietos, fugaces, no tienen expresión
Y la expresión está en nosotros que los vemos.
¿Esta es la angustia?
La sombra escasa, ¿es esa sombra
Que de niños dio terror a nuestra infancia?
Mirad conmigo, el cuadro nos enmarca,
Pero no para entrar. Se oyen puertas chocar.
No al acceso.
Ni a la vida abiertas. Sólo puertas.
Oscuro. Luz. Luz y luego oscuro.
El camino abierto para las obsesiones, ¿cómo si
no?
¿Qué miran si es que miran, las figuras?
¿A dónde y en qué tiempo?
Nos miran a nosotros y es ahora.
Pero nosotros somos nosotros sólo ahora.
Lo eficaz de su mirada –que nos vemos–
Está en que mirarán a medias
Largo tiempo y espacio:
El que esto dure, digo, la vida.
Duro fondo, a medias, siempre a medias,
Para poder ser tolerado.
Piedad, sintió el pintor de sus espectadores,
¿También de sus figuras?

Todo es remedio, así es la vida,
Pero, ¿de qué es remedio,
Dónde se encuentran los modelos,
Arquetipos que nos vengan a suplir
En esta limitada e ilimitada tarea de vivir?
Danos un negro. Un poco de amarillo.
O acaso un verde, un verde en plena herrumbre,
El verde putrefacto, la gris monotonía,
La línea donde va a aparecer ¿quién sabe?
¿A qué llamamos luz, que va a llegar?
¿Es al destino, a la muerte,
La identidad, la identificación?
Abrirá una granada apocalíptica
Algún día detrás del cuadro:
Será con **SANGRE** nuestra
Que ciegamente ha de brillar.
Lo que siente en esta espera,
Su angustia es esta **LLAGA**
Disimuladamente en esos blancos por llenar.
Ahí se van a concretar facciones
Todavía más convincentes,
Pero, como en la vida de las figurillas,
tan falsas, ya que lo verdadero
Solo es la convención.
Figuras, sueños, llantos.
A medio dibujar, como en la vida.
Todo es recuerdo. O sólo es el vivir.

Todo es recuerdo.
Un cuadro sólo quiere repetir.
Un canto evoca.
Porque en el conocimiento el todo es el recuerdo.
A veces, muchas veces, se recuerda
Lo que ya fue, lo que se quiere,
Lo que podría ser, lo que será.
Pero es hermoso, pero es aterrador
Recordar lo que no puede ser,
Sin tardes suaves,
Sin dulzones idílicos.
Tan sólo hermosos,
Con tanta intensidad
Que no dejen de doler.
Pero un grito puesto en acetato,
En una cinta metálica no es nada,
Deslava su valor, su consistencia magra.
Aquí está el recuerdo que molesta,
LA NAVAJA
QUE NOS DEGOLLARÁ,
El brillo desdoblado.
En esos blancos.
Aquí lo vemos.
Todo recuerda y vive
Pero no con la vida
Que fuera de desearse.
Todo recuerdo aquí nos late.

JACINTO CORDERO ESPINOZA. Su poema **NO SOY SINO UN HOMBRE**, de su libro **MADRUGADA, ANTOLOGÍA POÉTICA** por Cristóbal Garcés Larrea (Letras del Ecuador # 16):

No soy sino un hombre entre miles de hombres,
si tuviera mañana que MORIR
nada y todo desaparecería conmigo.

¡Oh! corazón, isla palpitante de **LUZ**
rodeada por la niebla del tiempo,
hoja única **ABRILLANTADA POR LA MUERTE**,
la noche desconocida y milenaria
te ciñe como al borde de una **LÁMPARA**.

Un día la tierra y la hierba
te cubrirán para siempre como a una semilla.

¿Alguien contestará a tu latido,
a tu pregunta **INMORTAL**?

¡Alma mía irrepetible y sola!
Ahora oigo tu rumor,
como la noche,
como el tiempo y como el **MAR**,
descender por mi cuerpo,
tu tibio coágulo de música
mueve mis manos que escriben en el papel

¡Oh sagrada poesía!
Conduce mis pies que regresan
de las llanuras en el crepúsculo,
que han pasado la tierra pegajosa y tenaz
donde duermen los que fueron mis padres.

Toco la **CABEZA DE UN NIÑO**,
LA FORMA DE UN SENO
o un vaso
y reflejan su imagen solitaria
en las **PUPILAS CIEGAS** que llevo a mis manos.

Pan de mi mesa pobre
que apenas pesa en el paladar
y cae al corazón
con su aroma de los siglos.

Amor que endureciste mis miembros
para vencer la **MUERTE**,
de tus entrañas surge la **CABEZA DE UN NIÑO**.
¡Alegria, qué lejanas tus banderas
como un **FUEGO** en la montaña!

ISLA CORREYERO, española. Ejemplo tomado de la revista LITORAL FEMENINO:

LA ESPERA INCIERTA

Vulnerable y efímera tu imagen hasta mí, señor,
hasta los dedos rescato una vez más, sagrada
ofrenda,
de aquello que fui para tu gozo.

Gozosa en el deseo de tu fiero mentón y de tu
ESPADA,
esa gloriosa luz bermeja que ascendía triunfal, signo
de fuerza,
hasta mi vientre delgado como un líquen,
y partía mi alma atravesándola fugaz, tan sólo
VIDRIO
pluma de eider, y **DOS CABEZAS**
ALZÁNDOSE DEPUESTAS,
DEGOLLADAS al fin por la broncinea presión de
los cilicios.

Todo oscuro y terrible
mi pelo
desgreñado,
la palidez fetal
de las
mejillas, la
linfa
recorriendo
los arroyos
carnales de los
míos
y hasta el tenué
estertor de

madrugada vigilabas mi triste
ceniza de muchacha.

Pronto vendrás a mí, osado navegante,
enamorado asesino del don magnífico al cerrojo
y ¡oh! la tierra temblará y los mares,
todo el sutil esfuerzo de mis tripas concederte han
el radiante CRIMEN PASIONAL que esperas.

Vuelve a mi rostro el color y la magrura,
las frescas hierbas del vicio y la fragancia.
A mis tobillos vuélveles la **SANGRE**
y a estos ojos, amado, su locura.

JOSÉ DEBRAVO, costarricense. Poema tomado de
EL ALBA DEL HOMBRE, recopilación de Oscar
Abel Ligaluppi:

SILENCIOS

MUERE UN AMOR en mitad de la esperanza
y un silencio sepulta su CADÁVER DE
PÁJARO.

SANGRA UNA NIÑA HERIDA sobre un lecho
lúbrico
y un silencio se esconde entre los trapos.

DEGÜELLAN UN MUCHACHO en una patria
y un silencio se oculta en sus zapatos.

Cogen la libertad, la escupen, la DESANGRAN,
y un silencio terrible cierra los campanarios.

Alguien pone candados en los libros
y un silencio se aprieta en los armarios.

Fusilan un patriota en un rincón oscuro
y un silencio se fuga sobre los techos blancos.

Un millón de niñitos se nos MUEREN DE
HAMBRE
y un silencio se duerme contemplándolos.



Fernand Khnopff, *La sangre de la Medusa*,
1895, carboncillo. Bibliothèque Royale,
Bruselas.

ADRIAN DESIDERATO, español. Ejemplo tomado de HORA DE POESÍA N° 30:

I
HERMANOS DE ABRIL
(fragmento)

Al fondo de la **SANGRE**
en el nudo del **SOL**
(donde los pasos se transforman en duendes),
soy hermano de abril.
Lo conocí en la calle,
en alguna esquina de la vida,
en alguna tristeza.
Nos unían montones de elefantes:
la soledad, el frío
y acaso nuestros hábitos pastores,
nuestras largas ovejas,
nuestras manadas de silencios.
Teníamos ese regusto a sal,
ese olor a perro abandonado,
olor a cárcel, miedo,
y esa melancolía,
esa misma costumbre de andar tristes,
de soledar las tardes.

Andábamos y andábamos
MASTICANDO PEDAZOS DE UNIVERSO,
embruteciendo espumas,
caminando **POETAS DEGOLLADOS**
esperas de papel inconcluso.
Después MORDÍAMOS EL SOL
y nos íbamos por muchachas de ausencia,
por las hojas sin árbol.
Nos unía una misma profesión:
ingenieros en lluvias,
versados en tormentas de otoño.
A veces a mi hermano
le daban ganas de volar
y se marchaba a otros países,
a encender otras penas,
a entristecer otros otoños.
Y a veces, otras veces
lo ardía una **SED DE SOL**
y marchaba más lejos:
París, Varsovia
y se bebía alguna primavera.
Cuando visitaba Moskovia
siempre se acordaba de mí,
volvía con un ramo de grullas, banderas rojas
o una risa de Mala.

DE ÁNGELES en COMA de batelleros a la *no*

VIENCIIDOS.

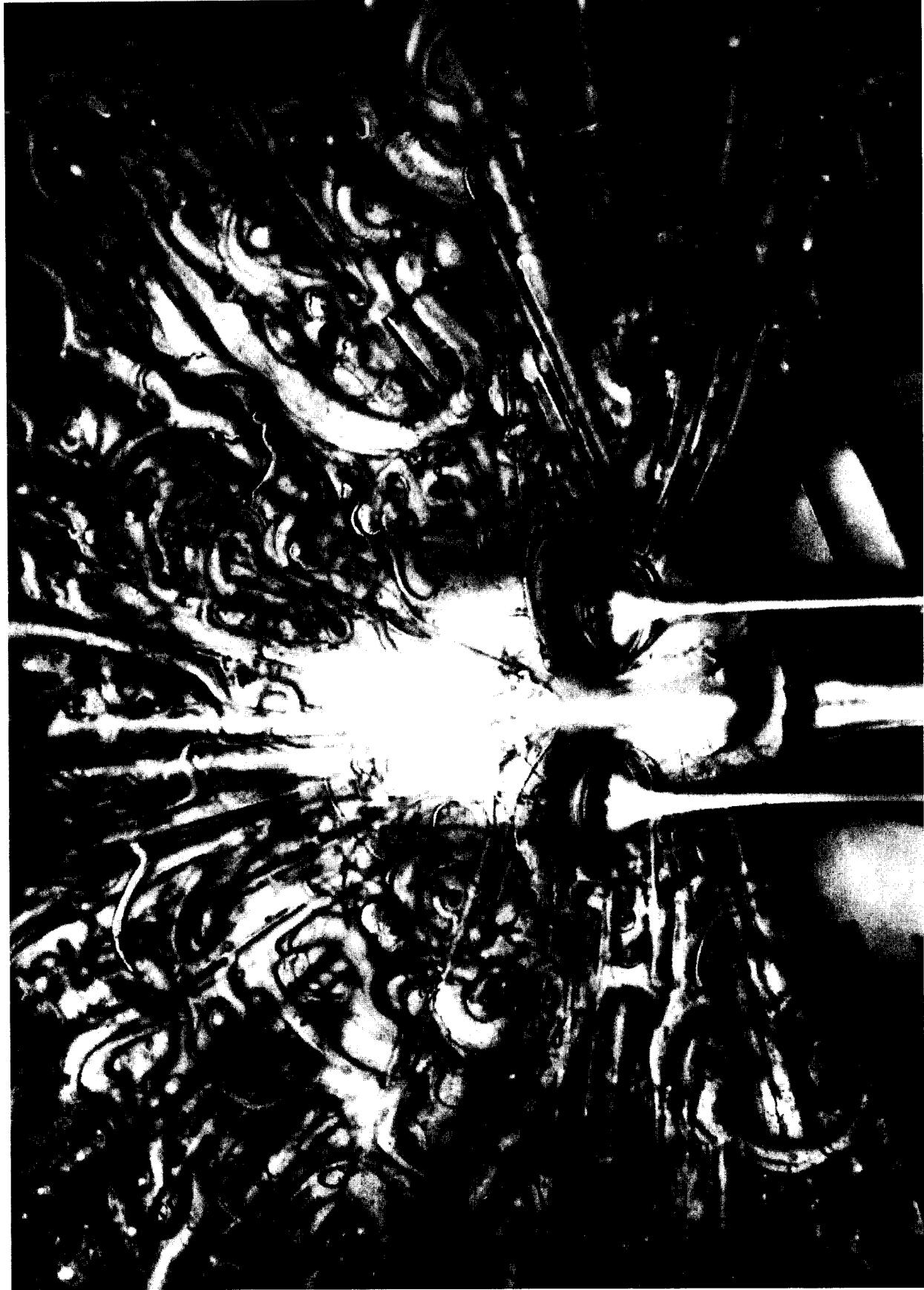
DE

CABEZAS

SUS

POR

ES decir.



Cantos a la muerte.

su libro

Mario Ángel Marrodán, español.

las fuerzas del **Infierno** los dejan

renegrídos,
en postración y agonía tal que
-NO es un simple decir-

H. R. Giger



DEGOLLADERO

SACRO ES

el lugar

AMANDO FERNÁNDEZ, cubano. Poema tomado de su libro **ANTOLOGÍA PERSONAL**:

Esfera de quietud en VIENTO Y AGUA.
La sombra de las AVES agoniza
contra el PECHO DE PLOMO y de lisonja.
Jornada de vacío, pulso inerte,
en una aceptación de gesta estéril;
en la caricia de las DURAS NOCHES
o en el enjuto verbo del SUICIDIO.
Lentas se yerguen **VIEJAS CICATRICES**:
la carne es adversario, ajuar funesto
en la persecución del ocio oculto,
viva mirada que se entrega en olas,
disfraz aniquilado en la vigilia.
Imágenes deshechas y fugaces
golpean la memoria; son ansiadas
cerraduras, sin voz, ya rostro ciego,
ominosas nostalgias AFLUYENTES
velando los rumores de cenizas.
El destino impacienta la custodia
de unos lechos comunes, de los viajes
aromados, martirio concebible,
ÁNGEL ROTO, DULCÍSIMO ALIMENTO
del letargo, ardiente, oscura música.
Tañen los dedos los colores fríos.
La obsesión en que yazgo sólo apura
la MUERTE sabedora de las venas,
la emanada piedad de antiguo reo
en la circuncisión de las estirpes.

El disfraz es solemne por mandato.
De CIENO, interminable, lo que encubre.
Una meditación cruza los siglos
de estertores pequeños y desnudos.
Aquí todo ha de ser caudal sin fondo,
héroe invisible en la sagrada hembra,
óleo fugaz de la misericordia
en el **HERIDO MANTO DE LA MADRE**.
Febril la PIEDRA. Pues si participa
de nupciales amores en las sienes
sentirá el menoscabo, los entierros,
la viril aureola, la ceguera
de hundidas gartitudes aguardadas.
No decir sobre alquimias pertinaces
en incorrupto corazón. No regias
descendencias, ni muy nobles pinturas.
Vivir la realidad en el suceso
de los ignotos, fijos menesteres;
en oquedad de luz aniquilante.
Honor a quien se debe, no al que obliga
con ROTOS o embozados atributos.
Una inscripción estricta es suficiente
para el MÁRMOL; una virtud diaria
el sacerdocio amable en que medito,
descarnada congoja de viajero,
doloroso bastión, brida, captura.
En el vientre escindido, el horizonte.
Trémula la materia, inabarcable.

No se esperan los años, se conquistan
a golpe de clamor y RESPLANDORES
en la piel poderosa de una raza.
Una persecución y un epitafio
son éxtasis sensibles que conturban,
desconsuelos inertes en el tránsito
extinguido; voraces, hondos MUROS.
Obediencia en el juego es necesaria.
Hogares de codicia son la herrumbre
y el cáncer de los labios. Hemos visto
atesoradas insistencias, ojos
con engaños y ausentes ademanes.
Aquella remontada multitud
de **AFÁN HERIDO** era memoria, vuelo
irredento de mínimas promesas,
salto, crianza, rostro, promontorio,
traición al ideal, peregrinaje.
SUBE LA SED y es honda la efemérides;
ceniza la visión, granito el mundo.
La columna vencida no consiente
más cansancio, no más ciego blasón
para cubrir el nombre con MORTAJAS.
No más luces confesas y mentidas.
En el templo, desnudos los altares.
(Hunde el reloj su copa en los osarios
BEBE el despojo. Cumple con su oficio.)

He aquí que ha vuelto el invisible túnel.
He aquí que ha vuelto la belleza fría,
el naufragio viviente y su misterio.
La habitación se inunda de murmullos
y nítidas salmodias, de vitrales
rojizos y vocablos silenciosos.
La palabra se muestra augusto SOL
en ESTATUA VIVIENTE de ternura,
con su perfil aún virgen e indefenso.
Tánto amor se ha vivido en la costumbre
que la ofensa es amado patrimonio,
himno coral de fibras indelebles,
conformada ascensión, común anhelo.
Has sido tierra muda, sin abrojos;
engendrado estertor de los HALCONES,
CÉFIRO DURAMENTE DEGOLLADO
POR LA SANGRE, CORDERO de piedad,
dulzura consagrada en ALIMENTO.
El atrio es TUMBA e imposible nada,
obsedida verdad de un holocausto,
nutrida inmolación de linfa atónita.
El talismán se mostró inútil, ROTO:
eclipse repetido para el huésped,
presagio de fermentos interiores.
Secreta vocación. Tatuaje efímero.

ELVIO GANDOLFO, argentino.
Ejemplo tomado de LA HUELLA
DE LOS PÁJAROS:

TRÁNSITO ANÓNIMO DE
MALDOROR

Llega aleteando sobre el RÍO
sobrevuela masas flotantes
de achuras y **SANGRE**
y entra al frigorífico
por la ventana.

Planea sobre reses recién abiertas
mira con desprecio
las docenas de vacas
que esperan
la masa y el CUCHILLO
y sigue
baja
camina reposado.

Lo invade la melancolía nocturna
del club del Ministerio.
Lo sorprende la forma
desconocida y brillante
de un dorado
abandonado
en la costa.

Sube al último ómnibus de la
noche
y trata de asustar
al conductor:

...y el sol se pone...



La cabeza de Medusa. Mosaico romano, Museo de Tarragona.

lo mira fijamente
bajo el ala del sombrero.

Ante la indiferencia
paga su boleto
baja en la otra cuadra.

Abandona San Martín
se interna en calles oscuras
se envuelve en la capa
la despliega
y vuela.

Añora las ciudades
donde los niños se asustan
del ruido de su capa en el
viento,
las ciudades donde las madres
tranquilizan a sus hijos:
—Duerme.
Es sólo el montevideano
que pasa.

Ahora todos duermen
o están sentados
con las manos en las rodillas
adorando óvalos de LUZ
grises y chillones
que cubren el pesado batir
de sus ALAS.

En el aire mismo
como si subiera
de los árboles
y las veredas desparejas
lo alcanza la melancolía
cae lento hacia abajo
hacia el centro.

Camina por calles
vacías, silenciosas.
Si mira a alguien
lo mira
fijamente

Y sigue
(ante la indiferencia)
como si fuera otro
paseante
común
que recorre el centro
que pasea.

Pega la cara a
los ventanales del Savoy
hace centellear
la DENTADURA y los OJOS
bajo el sombrero
nadie lo mira desde la LUZ.
Entra a un garage enorme
aún no demolido.
Al fin espacio libre
entre las casas.
Desenrosca el látigo
poderoso de la cintura
y con un grito
lo hace restallar
se embriaga con el eco
se envuelve en una geometría
curva de sonido.

El sereno duerme.
Rodeado de silencio
enrolla el látigo

16. La Cabeza de Medusa. Bronce griego. Museo del Louvre, París.



La cabeza de Medusa. Bronce griego, Museo de Louvre, París.

esquiva los MUERTOS
volúmenes
metálicos de los coches
baja hacia el río
se para al borde
de la barranca
y se despega con un lento
ruido a terrón que se deshace.

Mientras vuela
imagina las mujeres
que no violó
**los NIÑOS QUE NO
DEGOLLÓ**
los satisfechos comerciantes
durmiendo a sus espaldas
la ciudad tranquila y gris
después de Maldoror.

Se arrepiente
pero se deja llevar
por el viento.

Aprovecha una corriente
que va hacia la otra costa
y ya sobre el mapa fracturado
de la isla

hermano de yacaré
del agua
del aire
y del FUEGO
definitivamente libre
Ríe
ríe a carcajadas.

DAVID ESCOBAR GALINDO, salvadoreño. Su poema:

Dónde quedas, país: en qué resuello
de la tiniebla tu ESPLENDOR se cuaja?
MUGRE diurna en trance de migaja
o ASTRO tal vez prendido de un cabello.

No eres país tornándose DESTELLO
sino ficción durmiéndose en MORTAJA:
la riqueza posible te rebaja
hasta la vena gótica del cuello.

¡Ay **DEGOLLADO** manchas los atriles
donde porosas letras defendían
la pasión natural de tierra y cielo!

Pero en elogio de húmedos añiles
los mismos aires que te padecían
te hacen morder el polvo del anhelo.

GONZALO ESPINEL CEDEÑO, su poema **LA CABEZA**. Tomado de su libro **LÁMINAS DEL AGUA** (Letras del Ecuador # 63):

ESTA CABEZA QUE SIN MÍ SE AGITA,
carcelera de un grave pensamiento,
MUERDE sola su lento sufrimiento
—gastado hueso que en su fondo habita—.

Esta **CABEZA** que en la calma grita
y en batalla se inclina con el VIENTO,
lleva el peso del mundo y su lamento
y el mundo mismo en su interior palpita.

Nadie sabe del mar donde naufraga,
ni del clima **SIN LUZ** de donde viene,
ni del sitio final donde se apaga.

Tiene un **RÍO** de paz que se le vierte
y un **CUELLO DE ANIMAL** que la detiene
en su viaje perenne hacia la **MUERTE**.



Carlos Schwabe (1866-1926).
Medusa, 1895.

FRANCISCO GANDOLFO, argentino. De su libro
PLENITUD EL MITO:

III

En principio no supo ordenar su libertad
buscando afuera lo interior
admirando una naturaleza
que parecía creada por los dioses
hasta hacerle mal con su belleza
mientras incubaba su decisión
de aprovechar la libertad
acumulando informes
a difundir llegado el caso o nunca
sospechado por prejuicios
enjuiciado por afectar intereses
saliendo a flote por defensa
CON PELIGRO DE PERDER LA CABEZA
que podía quedar al fin
tranquila como la de un **CAUDILLO**
DEGOLLADO.

VICENTE GERBASI, venezolano. Tomado de la
revista POESÍA N° 63:

PENUMBRAS SECRETAS

Encontré la desdicha al amanecer,
en un **CABALLO QUE SANGRABA**
con la cabeza un poco caída en la yerba
y el llanto de mi hermana de dos años
que había sido operada en el vientre.

Yo sentía un poco de **SANGRE EN LAS**
MANOS,
un dolor triste como un **CABRITO**
DEGOLLADO,
una piel puesta a secar sobre las **PIEDRAS**.
Anduve por el aire frío de las últimas
ESTRELLAS
donde moraban **GALLOS** dispersos,
y sentí mi propia presencia
en un **ÁRBOL ILUMINADO** en el fondo de la
casa.

El día acogió el **CABALLO HERIDO**
con el llanto de mi hermana en los **OJOS**.
El día me recluyó en los rincones oscuros.
Seguí siendo un triste que espanta las **MOSCAS**
de la tarde
o dibuja una iglesia rodeada de **AVES** marinas.

EDGARDO GUGLIERMETTI, argentino. De su libro **TERRITORIO DE ESPEJOS**:

CAUTIVERIO

En la playa duermen aún
acorazados los amantes
y los años pasan
descifrando el ritual
donde tu cuello vibra.
¿Pero quién vive dentro de ti
con sus anillos ásperos
con su latido de HOGUERA
presagiando el exilio?
¿Quién persigue la alianza
de tus voces
en el altar solitario
que dibujan los CIERVOS?
¿Para quién has dejado
el friso púrpura,
el corazón de escarcha
anhelante entre las PIEDRAS,
la carroza nupcial
que DEVORAN los sauces,
para quién la sonrisa
de hechiceras ciudades
si el reino es **DEGOLLADO**
lentamente con dos piernas?
(¿Acaso el reino no fue el antiguo
holocausto de las sombras?)

ORLANDO GUILLÉN, mejicano. Ejemplo tomado de la revista **ASIMETRÍA N° 2-3**:

EL COSTILLAR DE CAÍN (UNA FRACTURA) (fragmento)

Toda la noche **LA SANGRE DE LOS TOROS DEGOLLADOS** mugió mi nombre
Toda la noche la **SANGRE** viuda de mis venas
mugió mi nombre
Y la **SANGRE** núbil de mis amigas mugía mi
nombre en la **SANGRE DE LOS NOVIOS**
Y la **SANGRE** soltera de la soldadesca mugía mi
nombre
Y tomada a saco la **SANGRE** esquiva de las
esclavas mugía mi nombre en las tiendas
del gran rey Submarido
Y en la **SANGRE** casada del sueño de mi padre
la **SANGRE** de mi madre era ya desde
entonces charrasca que echaba a andar
para volver por la empuñadura

VIOLETA LUNA, su poema **AFUERA DE LA TRAMPA**. De su libro **LA SORTIJA DE LA LLUVIA** (Letras del Ecuador # 99):

Dejadme por favor vivir mi vida,
amándola,
MORDIÉNDOLA.
QUITÁNDOLE EL VENENO,
limpiándola.
Dejad que me salve o me condene,
dejadme que VOMITE,
que **SANGRE**,
que sonría,
que cante por el fin de tanta guerra,
que llore por la guerra de los fines.
Dejadme que en silencio
escriba en vuestra culpa una sentencia,
que borre la sentencia de la culpa.
Dejad que me hunda,
que gima,
que flote en lo intermedio,
que sueñe,
que pueda en una esquina
pisar un **ALACRÁN** inofensivo.
Dejadme cuantas veces
firmar cada recado sin mi nombre,
dejad que me equivoque,
que escupa,
que piense,
que llame con bondad al malo bueno,
que llame con maldad al bueno malo.
Dejadme simplemente
que cuente por decenas,
que coma con la izquierda,
que te ame sin remedio.

Dejadme por favor vivir mi vida,
que escape,
que reniegue,
que grite por las lluvias que se **ENLODAN**,
que ría por el **LODO** que se enlluvia.
Dejadme si queréis la trampa abierta,
que caiga el corazón con todo el peso,
dejad, pero **DEJAD**
AFUERA DE LA TRAMPA MI CABEZA.

Ya no sé
dónde poner el CUCHILLO de mis noches

DEGOLLADAS

¡Para quién guardar la dorada saliva de mi infancia!
Duquesa mía. Turquesa mía. Tirana,

Hildebrando Pérez. Tomado de Casa de las Américas Nº 191

**GUILLERMO HURTADO AL-
VAREZ**, ecuatoriano. De su libro
CONDORLLACTA:

LECCIÓN DE HISTORIA

Su descenso de ilusiones
gritan trémulos anales
rojos ayer por la gloria
hoy sólo un río dormido.

Toda **LUZ FUE DEGOLLADA**
expatriaron las verdades
no querían que la lumbre
grite su aroma de vida.

En galope los destierros
sombra y viento los caminos.
Pan de verbena en derrumbe
más allá de las fronteras.

Fusilaron las ideas
porque amaban las tinieblas
inauguraron la sombra
manequíes de silencio.

De cada árbol suspendieron
la **CABEZA** que pensaba
que a sus **OJOS** eran duros
cestos de **ESTRELLAS**
BRILLANDO.

Flagelaron la armonía
–letra, campana y argento–
del ruido sólo gustaban
y estertores de aguardiente.

Apedrearon la mañana
Sólo las noches querían.
Fabricaron los problemas
en el cesto de la intriga.

Desde entonces fue la muerte
en las minas que se encorvan
hartas de fiebre y miseria:
en el páramo de plata
rubricado por la niebla,
en la jungla sudorosa
de SERPIENTES y
LAGARTOS,
en la tierra que se ahoga
de ALACRANES y sulfuro.
Bajo el peso de las **HACHAS**
al conjuro del **MACHETE**
el dogal de las toquillas
bajo el ruido galopante
de la rabia de motores,
ahorcaron los aviones
en la cima de los montes,
trenes sin ancla volando
en el vientre del abismo.

Alfareros de madera
tallaban a empujones
el terror ennegrecido.
Parvos ídolos bailaban
oficinas y embajadas.
De lado a sur se cruzaban
los técnicos del fraude
negociando el **HAMBRE**
AJENA
con el whisky en los riñones.

Empastelaron el verbo,
te querían ignorante,
que no plasmaras la idea
de racimos en el alba.

Malgastaron la esperanza
Parcelaron el oxígeno.
Para hacer patria tenían:
cárcel, látigo, destierro.

Y nacieron las contiendas
con sus **HIENAS** de arrecife
y sus **OJOS** galopantes
de ambiciones y querellas.

Un pulular de rencillas
en tus miembros, Patria cara.



Rita Renella.

Te ensalivaron los
MONSTRUOS
y MORDIÉRONTE LAS
YEMAS
y besarónte en el huerto,
tú, TALADRADA en auroras,
setenta veces siete perdonaste.

Se repartieron tu manto
al conjuro de las copas.
Te acusaron en la pira
de sus crímenes inéditos.
En la noche te SANGRABAN
siete PUÑALES de acero.
Siete becerros de barro
se REPARTIERON TUS
VÍSCERAS
—rosas calientes de vida—
nardo que grita su aroma.

Y compraron las prebendas
en el nicle del aduló.

Era tiempo del inepto
entronaron la ignorancia
envenenaron la estola
victimaron presidentes
olvidaste sus desvíos.

Te asesinaron de sombras
Tú les besaste en la frente!

RAQUEL JODOROWSKY, peruana. De su libro CARAMELO DE SAL:

DÓNDE SE HAN IDO

Dónde se han ido los hombres que yo amé?

ARAÑAS cargadas con mi ternura.

Pasaron dejándome la cabellera revuelta

la mirada hecha arena.

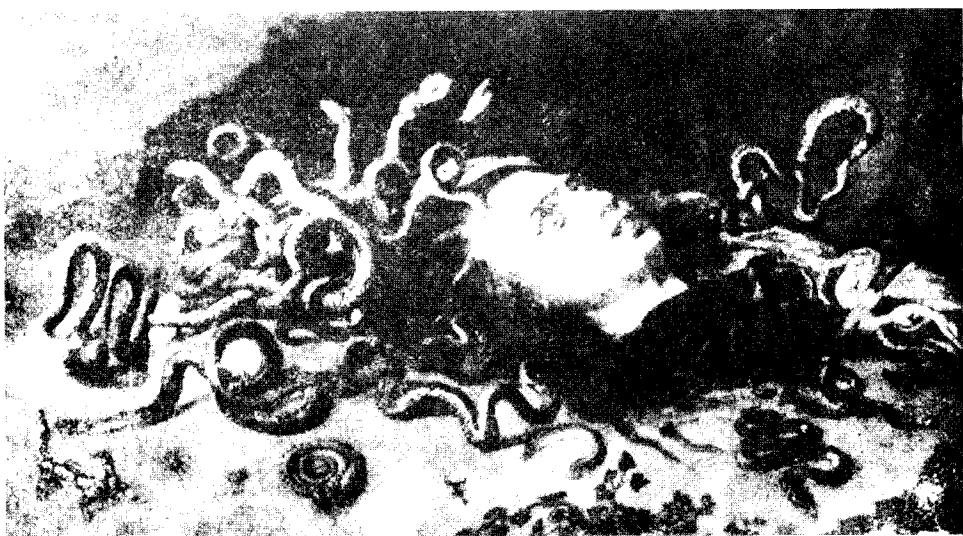
Dónde las manos

que me daban AGUA A LA ORILLA DEL SOL?

Ladrones de mí.

Se llevaron los rostros

y estoy **DEGOLLADA EN LOS ESPEJOS.**



La cabeza de Medusa, por Pablo Pedro
Rubens. Galería Imperial de Viena.

No deberían desaparecer así.

Oh, tiempo pálido!

Volved sombras ardientes

a **CARCOMER** mi vida.

Esta vez os espero

vestida de **ESQUELETO**.

ALFONSO LARRAHONA KASTEN, chileno. De su libro CARACOL QUEBRADO:

ANTES

Antes que fuera el mundo, y antes que antes,
antes que aquello aún, antes del aire,
de la LUZ y la sombra, antes del caos:
estaba la palabra que era un hilo
de silencio y **SONIDO DEGOLLADO**;
era la voz de todos los objetos,
del FUEGO, AGUA y viento conturbados.
Antes había el círculo hecho voces
y, como un dios severo, estaba el llanto.

ALICIA MEIRELES, brasileña. Tomado de la revista argentina CORMORAN Y DELFÍN N° 17:

POEMA

Vengan todos.
Las manos hacia arriba
como PÚAS como LANZAS
como cosas **HIRIENTES**.
Y en coro, a grito limpio y sin piel,
con HAMBRE para gritar mejor,
sin DIENTES para gritar mejor;
con toda la **SANGRE** que se bebió la tierra
y la que harta dejó y la secó el VIENTO;
con la paciencia dada vuelta,
con la fe en el bolsillo,
con el cordero y su inocencia
bien seguros **DEGOLLADOS!**
Gritemos alto,
hasta que los árboles queden desnudos,
y se quiebren por siempre
los ojos de los magníficos idiotas
de este a oeste!
Sí, gritemos ahora que los relojes nos esperan:
Estamos harts,
infinitamente harts
cansadamente harts
rabiosamente harts.

MARIO ANGEL MARRODÁN, español. Ejemplo tomado de su libro SONATA DEL ORBE:

CANTO DUODÉCIMO

Del tan largo callejón de las sombras
EL HAMBRE LLEGA EN FLUJOS
ENTURBIADOS.
Debo explicarla porque no la ignoro.
¿Desde qué ENVENENADO vocerío
la provisión de hielos del invierno
cierra la boca a carnes incoherentes?
Sin rostros de sol huesos anárquicos
perdieron las fes. Es un remolino
LA LACERANTE cesta en los PANTANOS
desaureolada. Has de someterte
a Babilonia en desamparo armada.
¿Pues qué son los que sirven?... comodines
desbandados, rabiosos, sin acceso
a protectoras algas, VIDA O MUERTE
DE LAS UBRES QUE DAN HÁLITO Y SAVIA.
A la hondura los DIENTES raras veces
vientre interior ensayan. ¡Oh, arcaicas
personificaciones y quimeras
en los duros oídos de los hombres!
Las miserias, dictadas a MORDISCOS
cinchan al propio y mítico sustento.

Fagina anegadiza paso a paso,
ciclo a ciclo, de cráter eruptivo
y errores abonados al reseco
apetito vital. Aunque por ello
el juego bárbaro insista, la salud
es el sólido credo iluminante
que ha de alimentar al reino ascético
un día arrodillado y maldecido.

LA LLAGA ABIERTA SIN ALMUERZOS TRAE

AL AIRE GRIS DE LA DEGOLLACIÓN
un lecho de amargura, de hollín votivo,
de avidez que gime. Por sus pasillos,
la ventisca, MORDIÉNDOTE EL COSTADO
DE TIGRE que no sosiega, aparece
el extraño enlace de una carrera
trágica con la fiebre de la aduana.
La boca sucia de resentimiento
está ante la aventura de los panes.
Ahora, más que nunca, inverosímil.
Los que no poseemos edificios,
los ávidos de víveres, pérfidos
vitalicios, cernidos a la presa,
su pulpa ruin de empresa o de provecho
macerará la avena del terreno.
El mendigo, voraz al fin, y tufo,
lo único, un fracaso comulgante,
se va a rastras por nuestro pan tan denso,
mezquino arrecia en la servidumbre
que techo abajo tímbrale dolido
de este mercado de rapiña indigna.
Se amasa en derredor de sus cosechas
la levadura de las cosas claras,
cuyas parcelas serán tentaciones
de estos LODOS, PANALES DEL FUTURO.

De su libro CANTOS A LA MUERTE:

AVERNO

Tengo el corazón angosto, de PIEDRA y de PALOMA. Con él creo dar pasos en el viento para ver la caída de los dioses. Su hervor me arroja a los bosques, pero es un puñetazo de desgracia el que, cual siempre, recibo en carne propia. Como un tizón lo tuve. Desde la estrecha visión de guardián (de patrono en su casucha) reparo en que se encrespa o sube su volumen o no es amable y juguetón con esplendor lisonjero de caricia, insulta, atropella, PUNCE. ¿Qué podrá ser de él, o del pecho que expira a medianoche TRAGÁNDOLE LA ARENA?

¿Sabes lo que eres? Pues claro: proclividad. Por lo tanto, en nuestro interior hay PÁJAROS RUIDOSOS Y VOCIFERANTES PICOTEANDO EN EL VIENTRE DE LA BALLENA, donde pastan nuestra herencia durante las cuatro estaciones del torneo. Están llenas de gentes sus cavernas. Parecen ESCORPIONES manoseados, aciagos, demenciales. Ya sin tregua de buenos amigos, la prudencia no puede prosperar y CHUPAN LOS SESOS DAMAS PROSTIBULARES. Es decir, por sus CABEZAS DE VENCIDOS, de ÁNGELES EN COMA de bateleros a la noche, las fuerzas del Infierno los dejan renegridos, en postración y agonía tal que –no es un simple decir– el lugar sacro es DEGOLLADERO.

Envío: A todos cuantos padecemos de peste en la gran selva. A los haraganes que comulgan con huellas de naufragio, porque ellos se harán CADÁVERES. A la común historia de cuneta y calvario. A los presentes que serán traicionados tras 20.000 leguas de viaje acidulado. A LOS QUE CIRCULAMOS AL REINO DE LAS SOMBRAS. Es terrible. Nos echan por menos, nadie faltará, porque todo estaba previsto. Uno tras se cae al suelo, lo conoceremos, no hay desvíos ni extraviados, cualquier tiempo pasado fue arruinado, al abordaje, al son de las cadenas del Demonio...

Franqueadas las fronteras de Belial, ellos duermen –eso sí, juntos– ¡infelices porque no sirven para nada!, en lo que podríamos llamar el lecho del Averno. Erase una vez..., y R.I.P.

LA FERIA DE LA SED
DESERTO POR JARDÍN
y se aquietan
cuando se acepta el
brota del resplandeciente
vacío y una repentina cresta
y el Levante impera en ella
neto neutro que se abate
FILO PURO
Y NOS DEGÜELLA

Juan Liscano.
venezolano
Tomado de
Hora de poesía
Nº 83-84

MANUEL MEJÍA ecuatoriano. Tres ejemplos de su libro **MEMORANDUM ECUATORIAL** (Letras del Ecuador # 90):

¡Canta PIEDRA tu himno de reposo en manos del artífice!

¡Canta poema la suave melancolía del descenso!

¡Canta PÁJARO la búsqueda de la permanencia del viento!

Tiempos hubo en los que el canto celebraba el júbilo del alma.

Tiempos hubo en los que el alma enzalzaba la pureza del vértigo.

Tiempos hubo en los que el viento enaltecía la singularidad de la criatura.

Tiempos hubo en los que la criatura se asombraba de la magnificencia del ser.

Tiempos hubo en los que el ser era una y misma cosa.

Sí, Ulises. El canto es el mismo aunque el eco sea diverso.

El marino lo oye. Lo oye la ola que triza sus cabellos
al compás de las manos que tejen y entrettejen nuestros sueños.

Lo oye el caracol que se refugia en su cárcel
y el aprendiz de navegante que salpica sus brazos con tatuajes de manchadas figuras; lo oye el pez del pensamiento inviolable, el ÁRBOL
que se inclina al borde de la ruta, el polvo del camino
que hacina pisadas de una eternidad vacía.

Lo oyes tú que desconfías de las sirenas y de sus triples dones

allí donde el mediodía pestañeaba inconsolable

y la tela persigue la obstinación de la mano.
Sí, Ulises: canta ahora lo que el corazón amordazó de pronto.

Tiempos hubo en los que la LLUVIA REGABA LAS MIRADAS
descubriendo el MUNDO.

Tiempos hubo en los que el mundo conformábese con susurrar sus quejas.

Tiempos hubo en los que las quejas salmodiaban sus cantos disconformes.

¡Canta viento la encontrada pasión de las almas!

¡Canta LUZ el desfallecimiento del alba en las dimensiones del día!

¡Canta espíritu la suave modulación de las palabras!

¡Canta poema la palabra que engendra el mar y el ESPEJISMO de su sueño!

¡Canta corazón la intemperancia del amor y las sordideces del alma!

Sí, Proteo: el rostro es doble como el alma es múltiple. Las manos que avistamos despidiéndose son las recibidoras del recién llegado: el gesto es parecido, la MIRADA es igual, las palabras idénticas pero la emoción es torpe. El AVE va y regresa y no hay instante en su acto. VOLAR, para ella, es vivir: SU OJO PERMANECE Y SU

VORACIDAD

lo mismo. Sí, Proteo: uno y otro rostro miran hacia atrás y hacia adelante desde un mismo punto inmóvil. Llegar es partir y detenerse es continuar en progresiva duda. Sin ser tú la forma permanece para cambiarse en hoja:

la huella ya no es ni el pie tampoco
ha sido: los dos son pura excusa de un devenir
perenne que yace desde siempre en el pasado.
Sí, Proteo: mirar es ver dos veces
y desdoblar al mundo en infinitas parcelas
sin descubrir a los dioses ocultos. El acto
es inmutable aunque el gesto sea equívoco
y el alma la orfandad de un presente variable.
Canta tú a la entrañable similitud
de las palabras que dejaron de ser
para fecundar el poema.

Tiempos hubo en los que la **SANGRE** regodeaba
las manos del menos feliz de los mortales.
Tiempos hubo en los que las **MURALLAS** cedían
al grito menos puro.
Tiempos hubo en los que el guerrero apacentaba
los trofeos del sueño.
Tiempos hubo en los que la violencia era un don
que germinaba meses.
Tiempos hubo en los que el sabio eludía el laberinto de papiros.
Tiempos hubo en los que el sacerdote reinaba en
la solidez de las pirámides.
Tiempos hubo en los que **MORIR** era vivir dos veces.

¡Canta hormiga el riachuelo dulce de la miel!
¡Canta abeja el concierto matinal de la colmena!
¡Canta pescador el recuerdo-meditación de la palmera!
¡Canta hombre la revelación de tu sino!
¡Canta poema el desenvolvimiento y la hartura de
la frase!
¡Canta frase la admisión del instante en la
infinidad del goce!

Sí, Orfeo: no escuches. El ruego piañe
los goznes del alma en imprecación ostentosa.
Te llaman. Llaman al corazón que desfallece
de dicha en tan estrecho círculo. Llaman
a los **BAJELES** que marcan la tranquilidad
de las aguas, al **GANSO** que pasea entre el
capitolio

y la **ROSA**, al niño que atisba su **MIRADA**
en la pelambre de la noche. Llaman sin cesar
y los gritos enmudecen a otros gritos
que recorren la **SANGRE**. Sí, Orfeo: no
escuches.

Su voz no es su voz; su llanto es la **AZULADA**
LLAMA

que constriñe al **DESIERTO** a desplegar sus
velas.

El mar avanza, la **ROCA** cesa de gimotear, el
SAUCE

desparrama sus galas en ofuscado abrazo,
el **PÓLIPO** traduce su insistencia
en burbujas **MARMÓREAS**. No escuches:
su voz es el canto aprendido en reveses
que nos fueron **AMARGOS**: el tiempo
ha enturbiado la placidez del **ESPEJO**
y los **DEDOS** persiguen la bendición tardía.
Sí, Orfeo: es tu canto y otra voz
y otra boca los que enzarzan los **DARDOS**

venidos
de la tierra. El viento calla. El mar calla.
Tu descenso es el pretexto menos lúcido
y la ventura más corta. Ir es penetrar
sin comprender las causas. El son te salva
aunque te condene el eco. Canta ahora
a la tersa melancolía del abismo.

Tiempos hubo en los que el mar era el escrutinio
de los **PÁJAROS**.



Tiempos hubo en los que la FRUTA era el meridiano del GUSANO.
Tiempos hubo en los que el amor era el trajín de la criatura innoble.
Tiempos hubo en los que cantar era violar el deseo de los dioses.
Tiempos hubo en los que la mano hurtaba el huevo en las entrañas.
Tiempos hubo en los que la pasión era la verosimilitud del alma.

¡Canta arena la pérvida inconsistencia del deseo!
¡Canta roble la transparencia de las pasiones indómitas!
¡Canta HORMIGA la paciente recompensa del anhelo!
¡Canta espuma el mórbido deleite de la ola!
¡Canta cuerpo el furor y alevosía del verano!

Sí, Tiresias: Madame la de UN SOLO OJO ha borrado las huellas. Su gesto es inmutable. La carta lo descifra para rehacerlo de nuevo. Mientras tanto la desesperanza cuece los légamos del sueño en una sola nube. Madame ha dicho: él miente. Y yo mortal incrédulo asiento con desgano. Sí, Tiresias: recomponer el mundo es visión exultante y tu ceguez es mejor guía que tus ojos. Ver, para ti, es meditar el instante y tejerlo en la impudicia de la porfiada ARAÑA. Temo tu voz como antes temimos la **ESPADA QUE DEGOLLÓ AL CORDERO**. La **SANGRE** gime en su tormento. La **SANGRE** clama; yo invoco el **AZUL DE LAS TORTURAS** en las celdas subterráneas. Ambos desconfiamos de lo que es y que dejará de ser.

Sí, Tiresias: la verdad es el placer más funesto. Por él ahogamos el sollozo antes de estremecer la cueva: la playa es el aposento y la degeneración del límite. Yo ignoro tu dolor de saber doblemente y me agito como venal criatura. Canta tú a la LUZ que estremece los rostros.

Tiempos hubo en los que el GUSANO LAMÍA LA VELLOSIDAD DE LA ESFERA. Tiempos hubo en los que el recuerdo acariciaba el ocaso de la LUMBRE. Tiempos hubo en los que las manos transportaban la milagrería soberbia. Tiempos hubo en los que el AZUL ERA LA NOSTALGIA DE LOS PECES. Tiempos hubo en los que el mediodía era una fugaz remembranza.

¡Canta AGUA el festín de los cuerpos desnudos!
¡Canta hierba la sabiduría del CIENPIÉS MORIBUNDO!
¡Canta tierra la ceniza de los días sobrevivientes!
¡Canta niño la alegría de la soledad incompartida!
¡Canta hombre la sórdida vigilancia de la estirpe!

Sí, Medea: amar es renunciar a la lujuria de ser. A partir de su golpe el corazón más templado tambalea porque la **SANGRE** lo niega. La **SANGRE** es otro canto: su soplo es irreversible y la estructura lo teme. Sí, Medea: el amor ROE EL VIENTRE DE LA PIEDRA y ALIMENTA A LA LOMBRIZ de la angustia. El alma gime. GIME LA BOCA

EN ESPERA DE LA SED que no la atormenta.
Gime
la soledad desposeída del abrazo conciliador.
Gime el cuerpo desprovisto de su SENO secreto.
Sí, Medea: el amor es un goce a pagarse
con moneda de doble valor: QUEMAR
la cabellera y esparcir las cenizas es el menor
de los caminos: la boca arroja la palabra
para ventearla en DARDO. Antes, vivir era amar
de nuestras fuerzas. Hoy, cada acto
como el animal que pregunta lo que la respuesta
le dicte y el corazón era la menos inmune
engendra un derrotero opuesto. ¡Medea!
Caer es la banalidad de la criatura en pos
de levantarse: el amor es otra cosa:
recuerda los hallazgos de una caricia temprana;
la hondura del silencio; la manumisión
de la sonrisa; la ubicuidad de la MIRADA;
el peso del vocablo grabado
en las dimensiones del cuerpo.
Sí, Medea: invoca como nos
al despertar del alma.

Tiempos hubo en los que el OJO traspasaba la
tensión del objeto.
Tiempos hubo en los que la MOSCA
usufructuaba de la MIEL del vecino.
Tiempos hubo en los que la ARAÑA adormecíase
en el baúl del recuerdo.
Tiempos hubo en los que el GUSANO
refocilábase en el altar humeante.
Tiempos hubo en los que la ROSA era la
medianez del inocente.
Tiempos hubo en los que el viento rozaba la
insuficiencia del poema.
¡Canta PALMERA la añorada somnolencia de la
NIEVE!

¡Canta océano la salubre opacidad de los OJOS!
¡Canta JILGUERO la maraña de la cabellera
virgen!
¡Canta velamen el olvido del corazón en ruinas!
¡Canta mujer el deseo eximido de proezas!

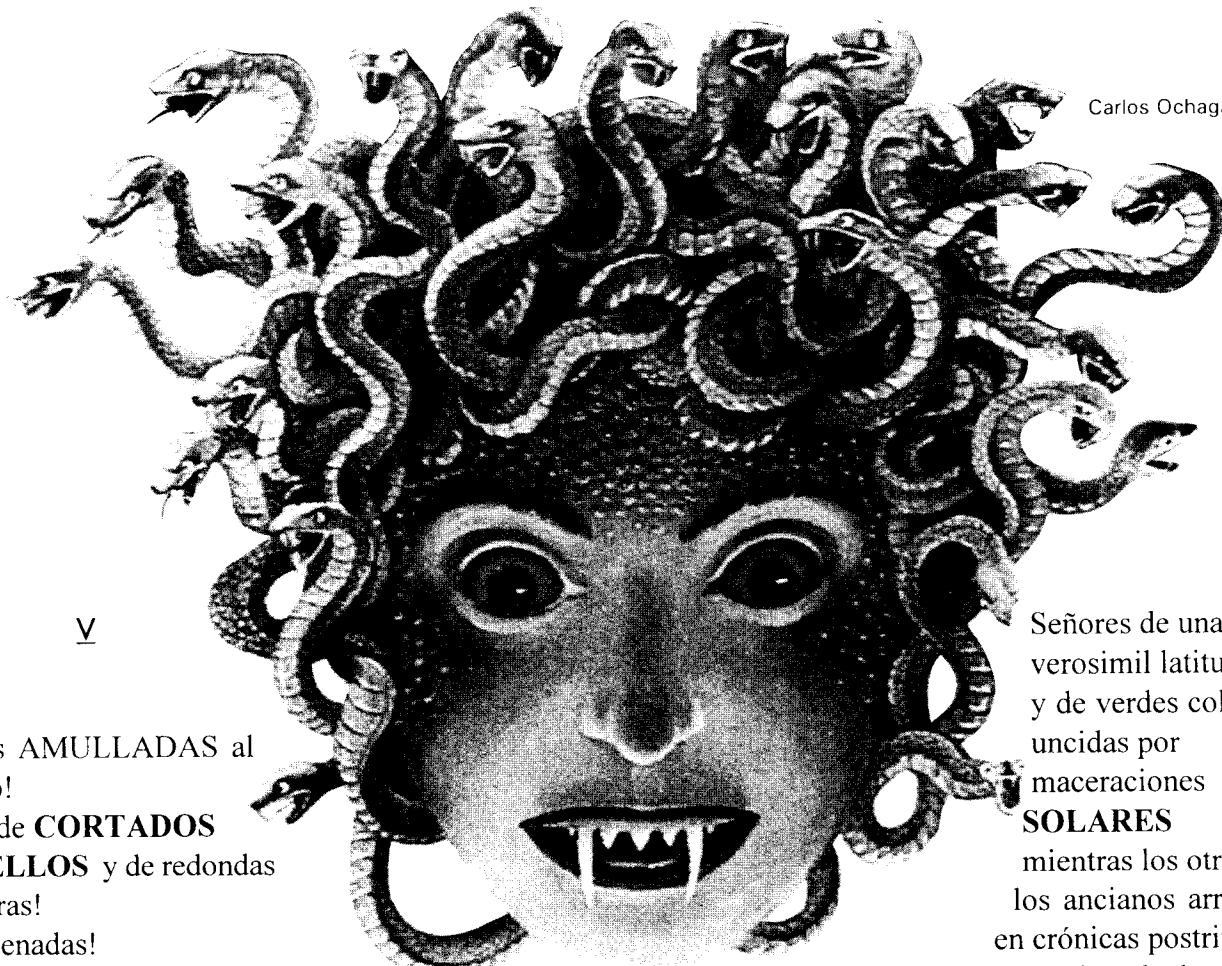
Sí. El día bulle. De la tierra brota
el sortilegio y la templanza ajenos
a mi cuerpo. El viento arremete con
la historia y el ÁRBOL se contempla

DESLUMBRADO.

El día es el mismo y sin embargo es otro. Cierro
un OJO y la verdad se escapa a horcajadas
del instante. La nube está presente.
El abejorro del AGUA balbucea sus frases
de silencio. Miro rehacerse a la hoja
y me pregunto: ¿fue siempre así?
¿el caballo de la vida sólo ha tenido
esta montura? El alma importa. El corazón
no duerme porque el sueño es la realidad
más temida. No intento más. El límite
me exige transparentar las dudas
y reflejarme desnudo.

Al costado de la **MANO QUE HIERE**
y del instante que pasa, desfallezco.
Pero soy en este punto que es
un detenerse y un seguir adelante.
Y sigo.

¡Canta poema el breve encuentro de las AGUAS!
¡Canta poema la fugacidad del instante infinito!
¡Canta poema la alegría tumultuosa de la
SANGRE!
¡Canta poema la maltrecha armonía de la palabra!
¡Canta poema la palabra y su porfía
estremecedora!



Carlos Ochagavia

V

¡Islas AMULLADAS al
deseo!

¡Las de **CORTADOS**
CUELLOS y de redondas
cinturas!

¡Enajenadas!

¡Ausentes en los cálculos del
gran dios!

¡Cortejadas por el
supremo esfuerzo del Cansado y del
Aventurero!

¡Las de rizadas
pelambres confundidas en la diáspora del
Navegante!

Que ayer a idéntica hora
y con igual pesadumbre por lo visto y lo oído
descendieron
nuestros antepasados y aún los precedentes,
que en gesto inverso al nuestro fueron hasta la
HIGUERA
y al encuentro del AVE de mullido vestuario,
cubiertos con tatuajes de saladas figuras
que indicaban la epopeya a vivirse.

Señores de una
verosímil latitud
y de verdes colgaduras
uncidas por
maceraciones
SOLARES
mientras los otros,
los ancianos arrastrados
en crónicas postimeras
y desechados a la
usanza,
miraron con **OJOS**
deprovistos de incidencia,
cantando: la ola es la más fértil de las Amantes
y entre todas, la Inconstante.

¿De dónde pues,
sino de tu torneada silueta y del tronco añoso
al que se acoge el Viajero vino este manso huevo
que engendró la nostalgia del olvido?
¿En dónde sino bajo las velas o a través
del puente pudo advertirse el discrimin de los
ASTROS?

¿Hacia dónde entonces, sino al **ILUMINADO** valle
dirigíase el virus de lo audible y lo fecundo
para erigir sus sedentarios templos?

Poca sapiencia al hecho que lo desliza y lo retiene todo.

Fuimos y llegamos en soberbio tropel bajo el dictamen del augurio y la benevolencia del guía.

Olvidamos la congestión del ocaso en los asideros de popa para volvemos hacia el nuevo horizonte. La tienda fue y con ella el olvido que acomodó su olfato a tácticas menos peregrinas.

La erranza concluyó la aventura para iniciar los cimientos.

La erranza arrastró el dolor de la pérdida y el comienzo del éxodo.

Extraviados fuimos entre conocidos.

Y al menor de nosotros la culpa dividió con su ESPADA.

¿Qué nos resta sino contemplar la medida del esfuerzo?

¿qué sino el desafío de lo hecho y de lo fallido?

¿qué sino la flagrante incursión hacia el vertedero olvidado?

Y no obstante estamos bajo la señal de aquel que osó posarse y volver para evitar el engaño de los **OJOS** pues el camino hecho es el camino a hacerse y volver es una nueva pérdida.

¿Hacia dónde entonces, sino hacia el mismo origen que niega lo que admite confirmando la pesadilla del trueque?

¡Ah islas sugeridas por la Amante en la elucidación del deseo!

¡Las abrumadas por anhelos de ser no una parte sino el todo en el corazón compartido!

¡Tácitas! Como la palabra que recubre a la Palabra en insomnes laberintos; como el soplo que alardea la opulencia del sueño. Mas ¿de qué Palabra se trata sino de la **HERIDA** por el golpe del Tiempo en otros tiempos?

¿De qué congoja sino de la que medró el LICOR DE LOS DIOSES?

¿De qué otro viento sino del que grabó sus SAETAS en los brazos desnudos del Viviente y del Vivido?

*



ORATORIO (fragmento)

Di, aquí yazo cual peregrina sombra
a la altura de este ÁRBOL, a la altura
de una sombra mayor en mi desmedro.

¿quién si no tú oirías esos ruidos
escritos a lontananza en el recuerdo
de lo que antaño fue y no pudo ser?
¿quién se adjudicaría la entereza
de lo hecho en pequeñas travesías
y que fatalmente nos alcanza?
¡ah corazón negador del solsticio
y pulsador de la erranza de las AVES!
aquí y sólo aquí es el encuentro
del adiós y la memoria sin embargo:
otros los días del contraste cuando
el color era uno y era todos los que
la PUPILA captaba en su destierro;
llovía entonces y las nubes dibujaban
una CABEZA en su perplejidad lejana
otros los quejidos de la mano abierta
a su calor en pos de breves goces
que imponíamos su ley y sometíamos
a vivirlos en nuestra endeble carne
señales del recuerdo, de las cifras
esbozadas en pisadas somnolientas
del regreso tardío, pues toda ida
presupone un retorno, un ir por más
y volverse con la pregunta en LLAGA
como otras veces, tantas en la puerta
a espera de un visitante no previsto
que se anuncia por el eco de los pasos
y arribado pide AGUA y se acomoda,
conversa, agradece y vuelve atrás
con un púdico ademán de despedida;
es después cuando el olvido se recubre

del letargo INVERNANTE de las dudas
que cansados y famélicos de insomnio
despotican de la ordenanza habida
en vez de llevarnos al mismo sitio,
al mismo hueco, a la playa entrevista
nuestros huesos nos detienen en la danza
y nos dicen: otro tiempo, otro lugar,
otro sino, otro rostro, otro melena
busca usurpar la sombra amodorrada
y la forma contrahecha en el sillón,
que las pisadas son otras tantas simas
donde ningún pie averigua las suyas
la afirmación
como si el mismo tiempo
contra nosotros deslizara los dados
del todo opuesto a lo que anhelamos
y la desilución nos torciera las barbas
arrugando los DIENTES, afligiéndonos
y atolondrándonos, como si después
la taza oronda nos devolviera el hálito
confundido en densa trenza, si después
los sentidos maniobraran los objetos
y éstos sin someterse ni MIRARNOS
MARTILLARAN sus silencios alevosos
¡ah corazón fundido entre las sombras
que hácennos a diario alertar los sentidos
para mejor vivir!
¡que nos lleva en un mismo
sentido hacia el oriente de la búsqueda!
mas tú y yo sabemos que no hay marcha
sin detención y que es ir hacia sí mismo
a despecho de los tesoros avistados
por la ambición de ser otras rutinas,
una sombra distinguida en la poltrona,
un descanso, una amnesia, una MIRADA
fija en la penumbra del retrato quedo,
que trabaja bajo nuestra PÉTREA mole
en completar el ciclo.

CARLOS MENESES, español. Ejemplo tomado de AZOR XXI:

SOLO PARA TODOS

Donde nacen las sombras
allí iremos
Donde el último **BRAZO DEL MUNDO SE QUIEBRA**
ahí nos esperan
Donde los **PÁJAROS** han perdido su dulce trinar
nos reuniremos
Donde todas las formas tienen sólo la forma de la **LÁGRIMA**
ahí lloraremos
Donde los mares furiosos cambian en tristes **OVEJAS DEGOLLADAS**
será nuestra morada
Donde los **OJOS** tienen un doble y **DURO PÁRPADO**
gemiremos juntos
Donde la ilusión no es más que una caja vacía
nos hundiremos
Donde los fieros vientos no dejan **PIEDRA SOBRE PIEDRA**
por siempre estaremos
Donde la sonrisa no es más que un círculo de **HIELO**
estará nuestro sitio

Donde la belleza solitaria y triste no tiene quien
la admire ciegos pasaremos
Donde el **PAN ES MASA DE AMARGOS RECUERDOS**
nos encadenarán
Donde la voz no es más que el hórrido paso del
viento
enmudeceremos
Donde no hay **SOL ni LUCES ni quietos OJOS DE AGUA**
sin vernos estaremos
Donde la esperanza recibe pesada **MORTAJA**
nos encerrarán
Donde el tiempo es un viejo e **INMÓVIL** tullido
desesperaremos
Donde las **FLORES** son nada más que los **OJOS DEL MIEDO**
todos temblaremos
Donde el eco de los **LLANTOS** alimenta la
negrura
seremos congoja
Donde hasta las **FIERAS** tiemblan como niños
ahí nos quedaremos
Donde los caminos no nos conduzcan a ninguna
parte
hastío seremos
Donde los abismos **DEGLUTAN** nuestros sueños
indefensos caeremos
Donde saber es lastre y fatiga
Ahí nos llevarán
Donde nadie recuerde que es poder amar
permaneceremos.

ANTONIO MENDIOLA, mejicano. De su libro **LA HERIDA EN EL ESPEJO**:

LENGUAJE DEL INSOMNIO

La sombra el eco de la voz
ESPEJOS de la sombra
el cuerpo es sombra de rostros
que nombran las **HERIDAS** de tu cara

la noche y sus sueños
a la sombra de **MI CUERPO**
DEGOLLADO por la sombra de tus manos.

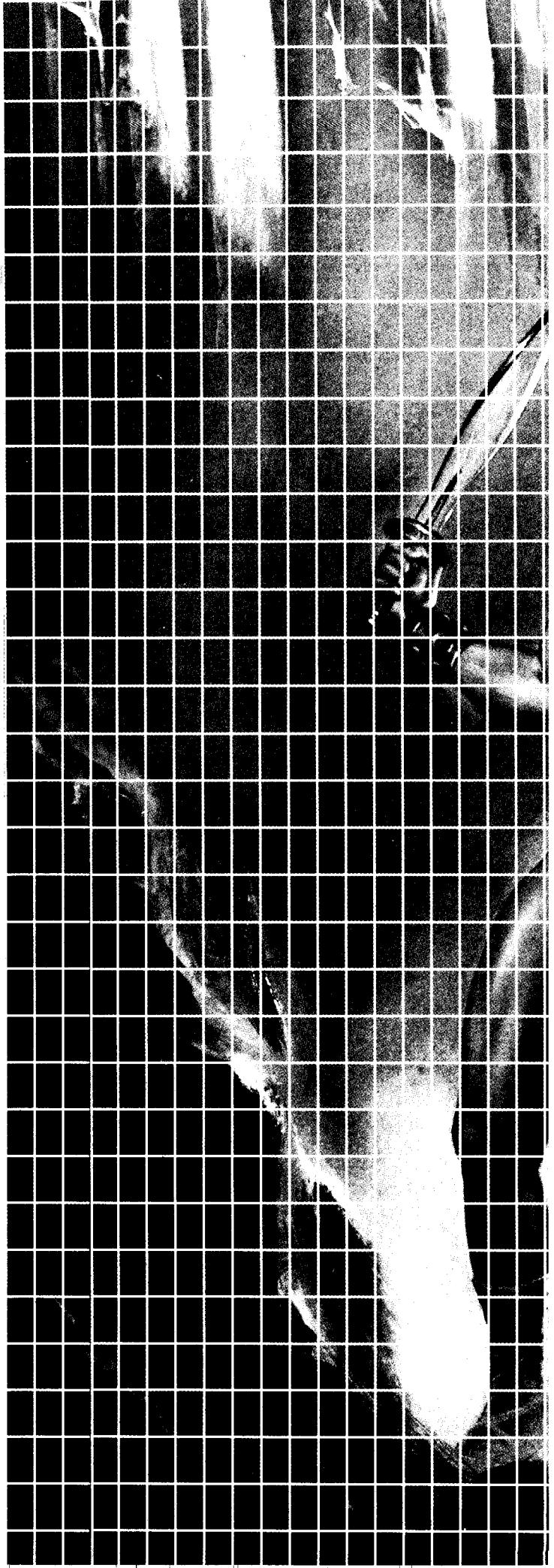
El haber nacido la ESTATUA
mundo de tinieblas como
imagen vuelta a ti en ti
como en un profundo sueño

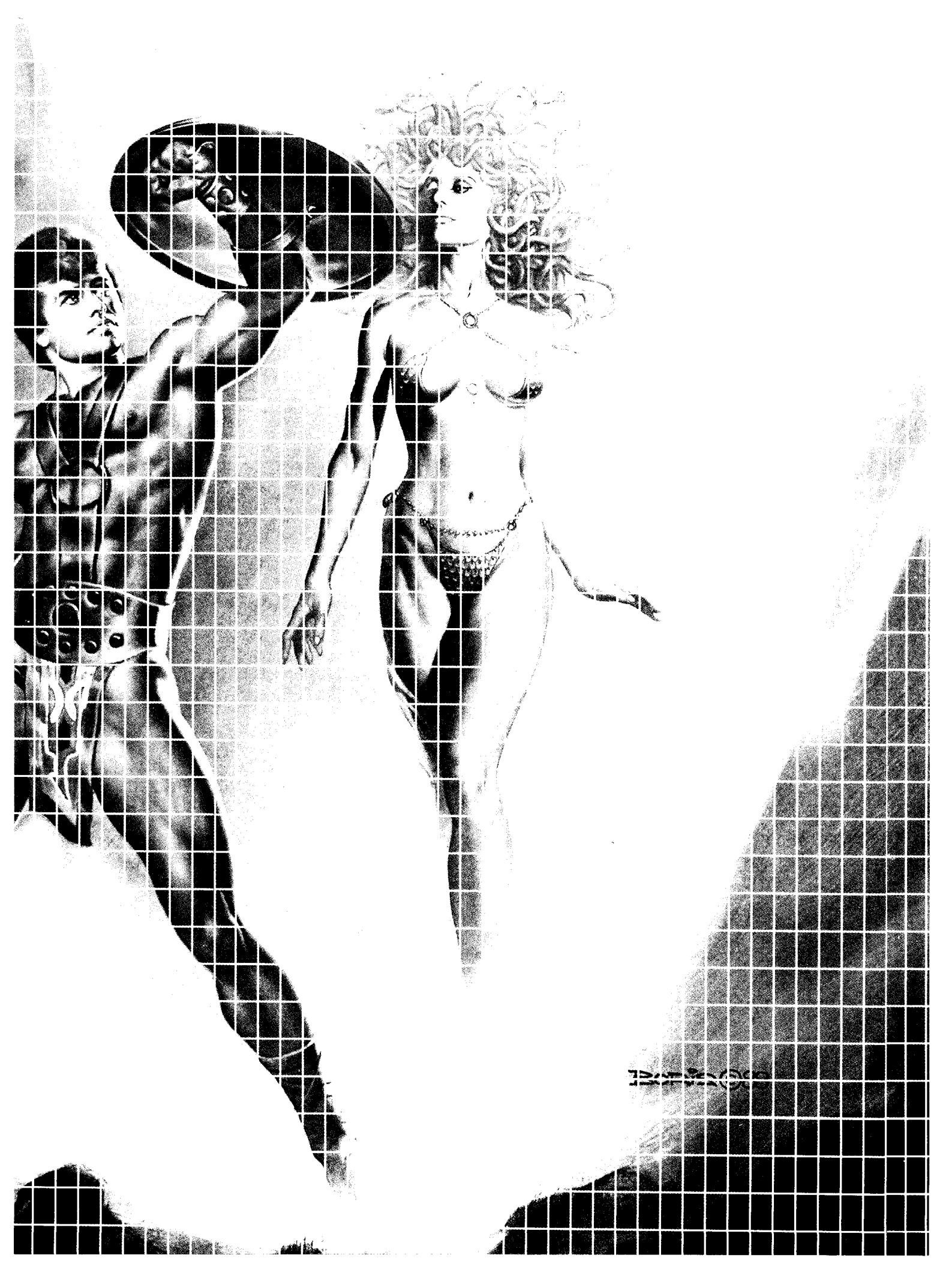
que emana de una profunda **HERIDA**
los sanatorios congelan tu cuerpo
para su mejor **PUTREFACCIÓN**
los dementes en las altas horas del insomnio
roban el cuerpo de tu cuerpo
lo purifican en **AGUA FRÍA**

y lo dejan desnudo de ideas
en la antesala del Tribunal Freud

los **ESPEJOS** reflejan la sombra de un
CADÁVER
en la sombra **MUERTA DEL MUNDO**.

Boris Vallejo





LUIS ROBERTO MERCADO, colombiano. De su libro **LA MARCHA DE LOS SUEÑOS**:

VIEJO POETA

Extraño caballero
de poca vestimenta
Clandestina luz
 posible en la palabra
y en el asombro
Profeta bohemio y desnudo
que transita limpio
por las espadas del crimen

**VIAJERO DEGOLLADO EN LOS
CRISTALES DE LA NOCHE**

Viejo poeta entre el vino y el sexo
ÁNGEL dormido de barbas blancas
traficante del sueño en la agonía de la MUERTE
y CAZADOR DE LECHE EN EL FLUJO DE
LA CARNE
Dispara tus manos a gritos
que pesa más la metáfora del OJO HERIDO
que el silencio que **DERRIBA TU CABEZA**

SALVADOR MUERZA, español. Ejemplo tomado de **RÍO ARGA N° 3**:

LATIDO

Esta tarde alguien me comunica
su llanto interminable
su hondo y ancho
hastío de SOLES.

Comprendo,
su voz es un terrible grito
de libertad bajo la sombra.

Estuve mucho tiempo
ahogando sus lágrimas
sin que nadie llorara,
atravesó los MUROS,
las recias alambradas,
dinamitó cuarteles y garitas,
boicoteó las minas asesinas.

Comprendo que hoy apenas tengan lágrimas
que llevarse a la boca,
comprendo todas las noches de su soledad,
todas las renuncias,
todo el dolor agazapado,
todo el salobre tribunal de sus labios,
todos los inaccesibles **BESOS DEGOLLADOS**
y que al fin, ebrio de no entender,
ponga un letrero
diciendo que se MUERE,
que ya no puede más,
que él claudica de no atrapar la LUZ,
que se despide como un lienzo blanco
puesto a la desierta paz de la alborada.

JOHNNY MIRANDA. Ejemplo tomado de la revista uruguaya **LA REVISTA DEL SUR** N° 14:

Ay!! Mi yo de ahora, mi yo que es y no es,
ruinoso fantasma extraviado en la oscuridad
laberíntica
de estos años absurdos,
de estos AMARGOS días anclados en la **SANGRE**,
de este tiempo que no avanza, porque cada minuto
tropieza
con un muerto y el reloj de la patria sigue estático
y continúa oxidándose y los meses caen PODRIDOS,
del calendario, que se siente ASCO DE SÍ MISMO
porque ya no tiene números: ni días, sino una
inmensa **MANCHA ROJA**.

Y los días son un **HILILLO DE SANGRE** que cae
de sus hojas PODRIDAS que agonizan.
Porque el calendario de la patria, ya se MUERE
se **DESANGRA EN DÍAS** y cada día su MUERTO
a cuestas,
quemado, acribillado, o **DEGOLLADO**,
porque el calendario de la patria, agoniza ya sin
meses y sin días
vacía de tiempo, a punto de arrojar sus entrañas al
abismo
laberíntico, sin tiempo del espacio.

Ay!! mi yo de ahora, apenas sombra, mísera entre
otras sombras,

Ay!! mi yo de ahora en un año que no existe, con los
MUERTOS
rondando el reloj y el calendario,
Ay!! mi yo de ahora, sin minutos, ni días
sombra vaga cabalgando sobre meses MUERTOS.

Ay!! mi yo de ahora, en el laberinto
de un año que ya no puede avanzar más, que se
detuvo,
ante un cúmulo de MUERTOS que obstruyen el paso.

Ay!! mi yo de ahora. Pesadamente avanzando y
enredándose
entre días inmóviles en busca de otro tiempo,
que quizá no se presentará jamás.

Y ¿qué será de aquel yo mío que se fue a la montaña?
con su alma llena de sueños libertarios,
con días radiantes de espíritu,
¿qué será de aquella decidida sombra joven?
¿Le habrá derribado el frío de la cordillera?
o ¿su fusil luminoso futuro combate victorioso a la
MUERTE?
para traer el tiempo nuevo que hace tanta falta.

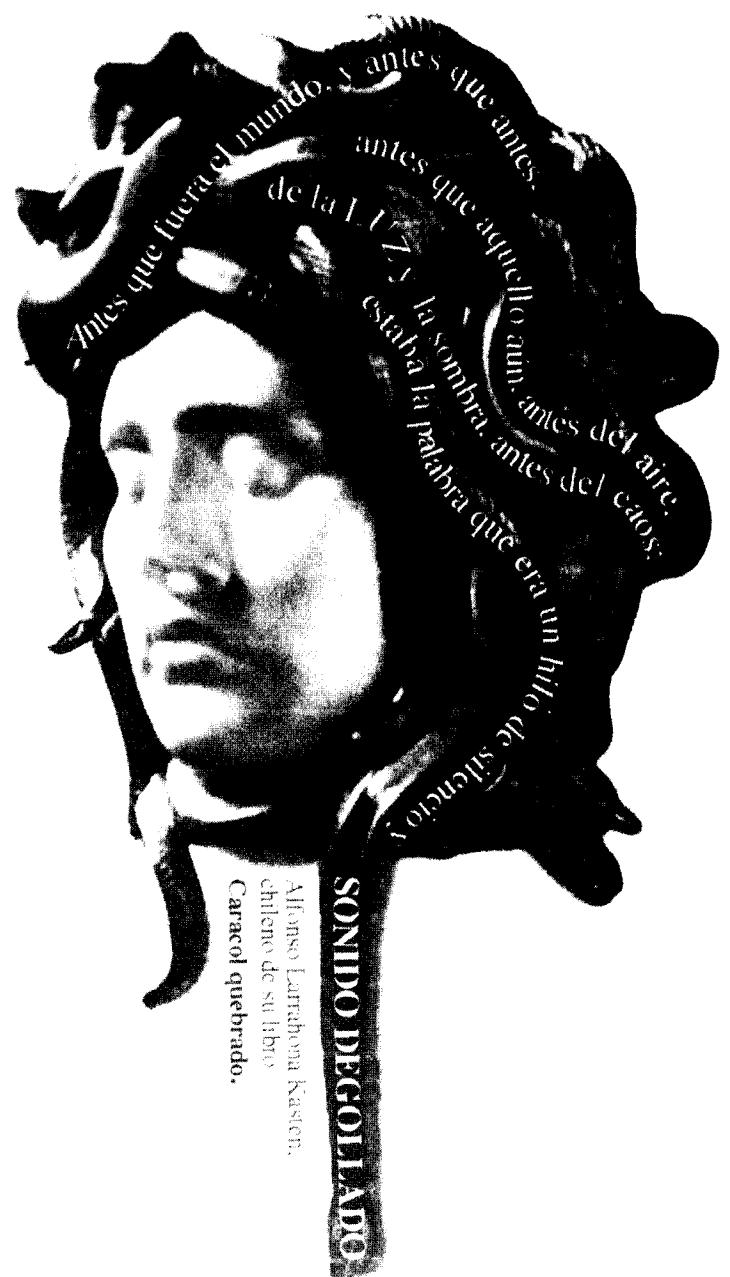
¿Qué será de aquel yo mío? ¿Habrá MUERTO?
para volver a vivir en la memoria del Pueblo.

¿Por qué ideas combate o combatió aquella trémula
ráfaga de sombra?

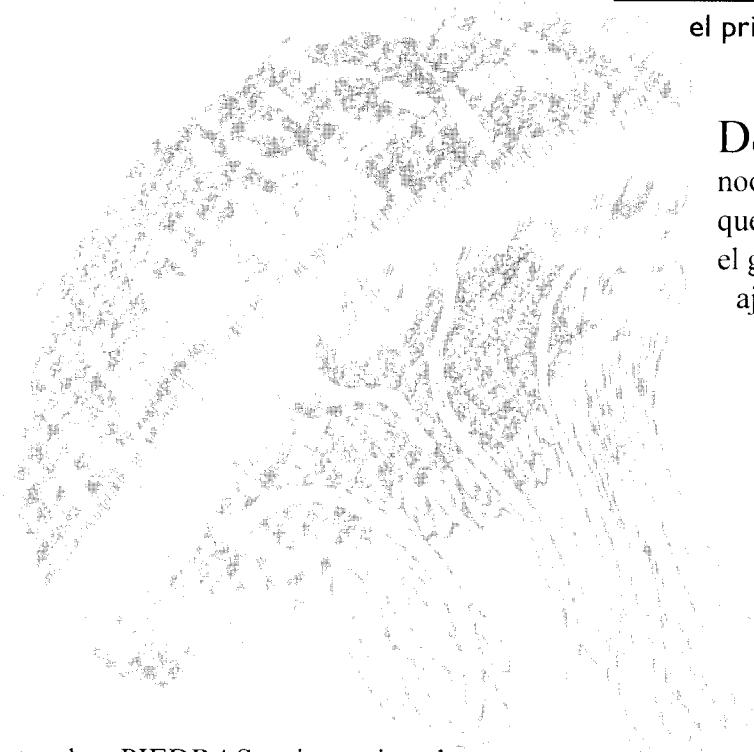
¿Quién podrá decir después se equivocó de ruta,
o acertó a construir con otras sombras
un porvenir de luz ancha que prodigue calor a los
sencillos
sueños de la inmensa mayoría proletaria?
Ay!! De mí de ahora,
sumido en un temor casi infinito de
interrogaciones.

Ay!! de MI YO DE AHORA, dramáticamente
AFERRADO A SUS YOES
dispersos, sin saber, ay vida,
¿cuál pudo haber sido el verdadero?
Quizás todos, tal vez uno, tal vez dos, quizás ninguno.

Y sin embargo hay uno que es y no es,
Ay, mi yo de ahora, breve hilacha de sombras,
indómita **FLECHA DE PÁJAROS HIRIENDO**
LA OSCURIDAD AMARGA
de estas anti-horas,
fatigado fantasma chapaleando en el légamo
SANGRIENTO
de un tiempo que no existe o casi-existe.



ANA MARÍA NAVALES, española. Dos ejemplos,
el primero de su libro **MESTER DE AMOR**:



Dónde abandonar el tranquilo roce de la noche
que llora clavando sombras en mi órbita
el goce inútil de tu amor que cae desbocado
ajeno a la cobarde rendición de mis
OJERAS.

Viajo sobre una canoa donde
MUEREN las algas
un sueño tardío PARPADEA en mi
pañuelo al viento
sin sentir cómo BRILLAN aún los
pliegues de mi rostro
al cambiar tu FUEGO por una lluvia
indiferente.

Arroja entre las PIEDRAS mi sonrisa de
CADÁVER
como escombros que se dejan al pie de una colina
porque no eres sino el último arañazo de mi
ESTATUA
MÁRMOL que sólo ante el infierno ya sucumbe.

Un cinturón de nubes negras limita mi recinto
lleno de OJOS vacíos colgados en hostiles ZARZAS
depósito de **HORCAS QUE DEGÜELLAN** el
orgullo
de saberte vencida en el coágulo de mi **SANGRE**.

Y el segundo tomado de su libro TENTACIÓN DE LA SOMBRA:

El arquero pasa exasperando la sombra
agita profesías y **DEGÜELLA CAMPANAS**
suelta la COMETA por donde vuelve el aire.

Hablo de la sombra que no es visible
de las máscaras sobre el infinito océano
del poema que se une al eco del silencio.

Esta tarde se me ha borrado el lamento
paseo sin destino entre hileras de CIGARRAS
y estoy a punto de cantar traidoramente
cuando vuelve el GRITO y reconozco mi
ESPECTRO.

Una vez fui CADÁVER DE CRISÁLIDA
CENTELLA DE UN FUEGO crepitante
punto negro borracho en el ABISMO.

Soy el sueño insolente de un ESPEJO
un ÁNGEL de aquellos maldecido
con túnica de sonidos insalvable.

MANUEL PACHECO, español. De su libro LAS VITRINAS DEL ASCO:

POEMA PARA HABLAR CON RAY CHARLES

Apoyas en la niebla de las calles tu bastón de sonido.

Las MIRADAS SEDIENTAS DE TUS DEDOS palpan en las tinieblas el hueco de la nada algo donde BEBER UNA GOTA DE LUZ un rumor de abedules movidos por la brisa y un palpitá de ABEJAS dibujando los mapas del insomnio.

Tu silueta de pino quemado
tus gafas de alquitrán
tus dedos de labios de amante besando el FUEGO inerte del piano.

La voz también golpea con su vara de olivo
y la **SANGRE** auroral de tu garganta
maulla como un **GATO DEGOLLADO**.

Un sonido de incendio de bosque brota de tus canciones
UN TITILAR DE ESTRELLAS GOTEA DE LA LUZ DE TU GARGANTA
y tus manos sin sueño acarician el rostro de la música.

El muro que separa tus pupilas de las fotos del mundo
se ilumina en el alba de tus largos ladridos.


J. MANUEL DE LA PEZUELA, español. De su libro
LOS MITOS DE LA TRIBU:

NAVAJAZOS A LA LUZ

Cómo nos duele
la GANGRENA heredada del hueso...

Cómo, la RATA en el tiempo,
CUELLO QUE ANUNCIA DEGÜELLO
arena y aire PODRIDOS
del grito último y negro...

¡Agua y sol,
camino cierto...
limpísimo RÍO de amor
para curar ESPEJOS
SANGRE DE LUZ...
LANZA DE CLARIDAD,
HERIDO ABIERTO!

Danos tu milagroso y eterno ALIMENTO
AMARILLAS ROSAS alegres
enganchadas con las redes estrenadas de la LUZ
en las livianas losas inútiles
de los SEPULCROS abiertos...

¡Danos el SOL final del día inédito
infalible pesca de los cuerpos nuevos
que exactamente habrán de amar
en la nueva ciudad bellísima
de los SEPULCROS desiertos!

¿Mas qué puede quedar
de la voz fuerte del Gran Dedo
cuando un aire de justicia se derrumba?...

¿No alzarán rebeldes sus vientres de FUEGO
palabras que antes fueron taponadas
con los ruidos blancos del silencio?

Eléctricos cerebros,
imbéciles tarados...
¡Dios, inútil Dios REVENTADO EN MIL
FRAGMENTOS,
qué horrible espanto vital,
qué horrible espanto mortal,
el de tu esquinado y asimétrico UNIVERSO!...

¿Cómo decir
lo que no fue pensamiento
y más que sensación?

¿Acaso dolernos
por la convulsión instantánea
que sigue a la MUERTE precisa
MORDIENDO LA HERIDA DEL TIEMPO?

Sí, terrible encuentro...

**NAVAJAZOS EN LOS OJOS DE LA
SANGRE
LA ROTURA DE LA LUZ.**

OCTAVIO PAZ, mejicano. Ejemplo tomado de su libro ¿ÁGUILA O SOL?:

CABEZA DE ÁNGEL

Apenas entramos me sentí asfixiada por el calor y estaba como entre los MUERTOS y creo que si me quedara sola en una sala de éas me daría miedo pues me figuraría que todos los cuadros se me quedaban mirando y me daría una vergüenza muy grande y es como si fueras a un camposanto en donde todos los muertos estuvieran vivos o como si estuvieras muerta sin dejar de estar viva y lástima que no sepa contarte los cuadros ni tanta cosa de hace muchísimos siglos que es una maravilla que están como acabados de hacer ¿por qué las cosas se conservan más que las personas? imagínate ya ni sombra de los que los pintaron y los cuadros están como si nada hubiera pasado y había algunos muy lindos de martirios y degüellos de santas y niños pero estaban tan bien pintados que no me daban tristeza sino admiración los colores tan brillantes como si fueran de verdad el rojo de las flores el cielo tan azul y las nubes y los arroyos y los árboles y los colores de los trajes de todos colores y había un cuadro que me impresionó tanto que sin darme cuenta como cuando te ves en un espejo o como cuando te asomas a una fuente y te ves entre las hojas y las ramas que se reflejan en el agua entré al paisaje con aquellos señores vestidos de rojo verde AMARILLO y AZUL y que llevaban **ESPADAS Y HACHAS Y LANZAS** y banderas y me puse a hablar con un ermitaño barbudo que rezaba junto a su cueva y era muy divertido jugar con los animalitos que





Chris Achilleos

venían a hacerle compañía venados PÁJAROS y CUERVOS y LEONES y **TIGRES** mansos y de pronto cuando iba por el prado los moros me cogían y me llevaban a una plaza en donde había edificios muy altos y puntiagudos como pinos y EMPEZABAN A MARTIRIZARME y yo empezaba a echar **SANGRE COMO SURTIDOR** pero no me dolía mucho y no tenía miedo porque Dios arriba me estaba viendo y **LOS ÁNGELES RECOGÍAN EN VASOS MI SANGRE** y mientras los moros me martirizaban yo me divertía viendo a unas señoras muy elegantes que contemplaban mi martirio desde sus balcones y se reían y platicaban entre sí de sus cosas sin que les importara mucho lo que a mí me pasaba y todo el mundo tenía un aire indiferente y allá lejos había un paisaje con un labrador que araba muy tranquilo su campo con dos bueyes y un perro que saltaba junto a él y en el cielo había una multitud de pájaros volando y unos cazadores vestidos de verde y de rojo y un PÁJARO CAÍA TRASPASADO POR UNA FLECHA y se veían caer las plumas blancas y las gotas rojas y nadie lo compadecía y yo me ponía a llorar por el pajarito y entonces los moros **ME CORTABAN LA CABEZA CON UN ALFANJE MUY BLANCO Y SALÍA DE MI CUELLO UN CHORRO DE SANGRE** que regaba el suelo como una cascada roja y del suelo nacían multitud de florecitas rojas y era un milagro y luego todos se iban y yo me quedaba sola en aquel campo **ECHANDO SANGRE** durante días y días y regando las flores y era otro milagro que **NO ACABARA LA SANGRE DE BROTA HASTA QUE LLEGABA UN ÁNGEL Y ME PONÍA LA CABEZA OTRA VEZ** pero imagínate que con la prisa me la ponía al revés y yo no podía andar sino con trabajo y para atrás lo que me cansaba mucho y como andaba para atrás pues empecé a retroceder y me fui saliendo de aquel paisaje y volví a México y

me metí en el corral de mi casa en donde había mucho sol y polvo y todo el patio cubierto por unas grandes sábanas recién lavadas y puestas a secar y las criadas llegaban y levantaban las sábanas y eran como grandes trozos de nubes y el prado aparecía todo verde y cubierto de florecitas rojas que mi mamá decía que eran del color de la **SANGRE** de una Santa y yo me echaba a reír y le contaba que la Santa era yo y cómo me habían martirizado los moros y ella se enojaba y decía ay dios mío ya mi hija perdió la cabeza y a mí me daba mucha tristeza oír aquellas palabras y me iba al rincón obscuro del castigo y me mordía los labios con rabia porque nadie me creía y cuando estaba pegada a la pared deseando que mi mamá y las criadas se murieran la pared se abrió y yo estaba al pie de un pirú que estaba junto a un río seco y había una **PIEDRAS GRANDES QUE BRILLABAN AL SOL** Y UNA LAGARTIJA ME VEÍA CON SU CABECITA ALARGADA y corría de pronto a esconderse y en la tierra veía otra vez **MI CUERPO SIN CABEZA** y mi tronco ya estaba cicatrizado y sólo le escruría un hilo de **SANGRE** que formaba un charquito en el polvo y a mí me daba lástima y espantaba las **MOSCAS** del charquito y echaba unos puñados de tierra para ocultarla y que los perros no pudieran lamerla y entonces me puse a **BUSCAR MI CABEZA** y no aparecía y no podía ni siquiera llorar y como no había nadie en aquel paraje me eché a andar por un llano inmenso y **AMARILLO BUSCANDO MI CABEZA** hasta que llegué a un jacial de adobe y me encontré a un indito que allí vivía y le pedí un poco de agua por caridad y el viejito me dijo que el agua no se niega a un cristiano y me dio agua en una jarra colorada que estaba muy fresca pero **NO PODÍA BEBER**

LA PORQUE NO TENÍA CABEZA y el indito me dijo no se apure niña yo aquí tengo una de repuesto y empezó a sacar de unos huacales que tenía junto a la puerta su colección de cabezas pero ninguna me venía unas eran muy grandes otras muy chicas y había de viejos hombres y de mujeres pero ninguna me gustaba y después de probar muchas me enojé y empecé a darles de patadas a todas las cabezas y el indito me dijo no se amuine niña vamos al pueblo a **CORTAR UNA CABEZA QUE LE ACOMODE** y yo me puse muy contenta y el indito sacó de su casa un **HACHA** de monte de cortar leña y empezamos a caminar y luego de muchas vueltas llegamos al pueblo y en la plaza había una niña que estaban martirizando unos señores de negro vestidos como si fueran a un entierro y uno de ellos leía un discurso como en el Cinco de Mayo y había muchas banderas mexicanas y en el kiosko tocaban una marcha y era como una feria había montones de cacahuates y de jícamas y cañas de azúcar y cocos y sandías y toda la gente compraba y vendía menos un grupo que oía al señor del discurso mientras los soldados **MARTIRIZABAN A LA NIÑA** y arriba por un agujero Dios lo veía todo y la niña estaba muy tranquila y entonces el indito se abrió paso y cuando todos estaban descuidados **LE CORTÓ LA CABEZA A LA NIÑA** y me la puso y me quedó muy bien y yo di un salto de alegría porque el indito era un **ÁNGEL** y todos me miraban y yo me fui saltando entre los aplausos de la gente y cuando me quedé sola en el jardín de mi casa me puse un poco triste pues me acordaba de la niña que le **CORTARON LA CABEZA. OJALÁ QUE ELLA SE LA PUEDA CORTAR A OTRA NIÑA** para que pueda tener cabeza como yo.

MARCO RAMÍREZ MURZI, venezolano. De su libro **CONTRAPOSICIONES**:

SALMO DE LA PROPIA SOLEDAD

No sé de dónde habrás traído
esta AMARGA SOLEDAD que escondes
como algo que has robado.

Pasas por interminables calles encendidas
y nadie sabe de ti o de tu voz.

Viajas, con tu dolor, hacia ninguna parte,
y nunca acabas de llegar.

Por estas calles y estos hombres,
por esta noche sin astros,
por estos **CLAVELES DEGOLLADOS AL
AMANECER**
estás en la soledad sin compartirla.

Estás vencido.
Hay una rosa cerrándose en tu boca
como una palabra agonizante.
Hay alguien que conoce
el profundo secreto de tus párpados.
Hay alguien que tropezó en tu soledad,
contra su propia soledad de alta MURALLA.

Oye su voz, cómo nace en tus palabras!
Toca sus labios.

(Cómo **SANGRAN** en tus labios!)
Palpa su cuerpo, de tibio musgo,
llorándose en la **SANGRE**.
Halla en sus OJOS
aquel ir despidiéndose en la vida.

Besa su cuerpo, al borde de tu cuerpo,
tendido a la sombra de tus árboles.
Busca su lenguaje de PIEDRAS sumergidas
y dolientes cabelleras destrozadas.

Te buscarás inútilmente.
Sin que comprendas, **TE HA BEBIDO**
EN SU LARGA SED DE COSAS MUERTAS.

El olvido es una palabra siempre para recordar.

Al caer la tarde,
lo llevarán las GOLONDRINAS que buscaban
un alero, un árbol triste,
para colgarlo bajo el viento.

Pero, detrás de tus OJOS,
hay un viejo guardián que acecha.
Debajo de la **SANGRE**,
hay un hijo que rueda por tu voz,
hacia la tierra.

Esto de amar,
es una vieja forma de olvidarse.

Súfrela, entonces,
con la última lágrima.
Llórala perdida
como el día primero en que la amabas
Levántala, de pronto, como un árbol.
Y déjala que cante.

Ahora, dónde está esa oscura tierra?
En qué país de naufragos habitas?
Dónde tu soledad de alta MURALLA?

Una vez más,
todo ha cumplido su fecha ineluctable.

Que siempre es el amor
este perderse, sin saber hacia dónde,
este destrozo
de no tender al cielo las MIRADAS.

(Estás en ti, tan renovado y joven,
para empezar de nuevo el primer día).

Retorna hasta tu voz, amigo MUERTO.
Te he de buscar por todas las ciudades
que muestran, desde lejos,
sus FAROS suplicantes.

Recogido estarás en mis oídos,
como en un caracol que canta hacia sí mismo
su doloroso mar que nunca olvida.



JOAQUÍN SÁNCHEZ VALLES, español. De su libro DE UN AMOR:

Dos

Tanto tiempo como el polvo en esta mesa a la que nadie come,
en esta habitación a la que nadie entra,
en esta casa a la que nadie viene y en la que nadie existe,
ninguna mancha en la pared recuerda un sudor que fue mano.
Anoche me dijeron que llegará la yerba con treintaicinco días de retraso,
con un pañuelo grande donde lleva grabadas las iniciales de la sombra,
pero nadie podrá reconocerla,
ni acomodarla en un hotel decente.
La yerba está cansada de recorrer la historia,
de apoyarse en los quicios de las puertas donde sólo los perros saben de su dolor de níquel,
de amontonarse en los desvanes hondos donde sólo los enamorados
MUERDEN EL TRIGO en medio de espasmos y blasfemias.
Y quisiera, la yerba,
un anillo de alpaca de esos que llevan las niñas
CERRÁNDOLES EL SEXO,
un anillo de alpaca como esos de la carne
ofendida y la traición futura,
o tal vez una pluma,
o solamente un verso,
un verso nada más hecho de LUZ MOJADA,
como el hombro de un PÁJARO que vuelve.

PERO LOS VERSOS SE HACEN CON ESPERMA Y SALIVA
y acuden como un VÓMITO de borracho indeciso
en la calle central de la amargura.
Nada más es la vida: tanto tiempo aplastado.
El buey de la nostalgia nos llamará esta noche con su mugido espeso en medio de los valles,
y tú estarás muy lejos, y yo estaré más lejos
todavía,
ante un vaso apagado repitiendo mi nombre.
Yo quiero conocer mi nombre escrito debajo de los puentes,
al pie de los senderos donde entierran las liebres
las auroras gastadas
y un caminante pasa con sus piernas de niebla
y un CUCHILLO en la mano dispuesto para el odio.
Pues nada más, ni menos, es la vida: tanto tiempo aplastado
como un CUCHILLO VIEJO QUE
DEGÜELLA LAS RESES
y se mancha de lágrimas desnudas de certeza,
y va de mano en mano ASESINANDO
CRIATURAS
y dejando su rastro de jazmines despiertos.
Yo quiero ver mi nombre escrito por su
SANGRE
en la plaza de las carnicerías.
Yo quiero estar de pie cuando llegue la yerba.
Yo quiero estar de pie
para entender mi nombre que un humo empuja al fondo de las islas,
para romper la puerta y derribar la mesa,
y sacarte despacio una gota de lluvia que entre tus muslos vive.
Yo quiero estar de pie.

NAZARIO ROMÁN, ecuatoriano. Ejemplo tomado de su libro CIUDAD JUNTO AL RÍO, (Letras del Ecuador N° 102):

PÓRTICO

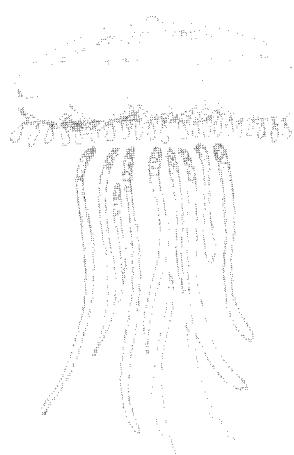
I

Esta ciudad donde nacen los sonidos
 las viejas casas
 las esquinas
los ESPEJOS de ayer que no recuerdan
 cual si fueran
 METALES desteñidos.
Donde la PIEDRA se curva sobre el mundo
 y el hombre bajo ella
sin embargo sonríe y saluda
 se peina
 y hasta sueña.
Esta ciudad que palpita
 desde el AGUA
 CON UN SABOR EXTRAÑO
como PÁJARO HERIDO en su ternura
 de caminante
 AMARGO
es el sitio que nos dieron entre óxidos
 de LUTO ANARANJADO
mientras la **LUZ HUÍA DEGOLLADA**
 POR SOLES desterrados.

ELOY VELEZ VITERI, ecuatoriano. De su libro EL HOMBRE Y SU CRUZ:

DESTINO

La FLOR estaba allí. La puso el cielo.
El alba acaso
le pintó arco iris en los pétalos.
Pero en las mañanas,
que el SOL cromatizó de calendarios,
salieron las comadres LAGARTIJAS
y **DEGOLLARON**
—porque tenían dientes—
el milagro.



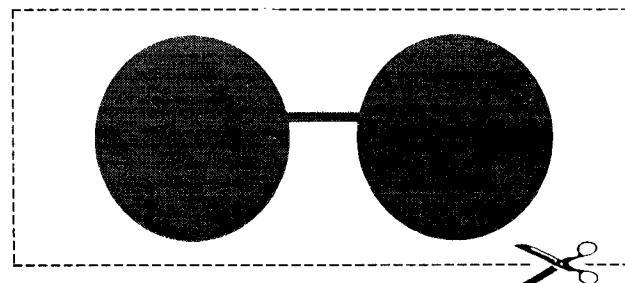
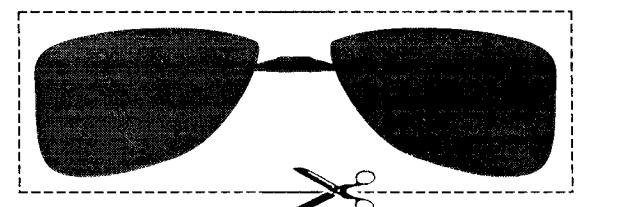
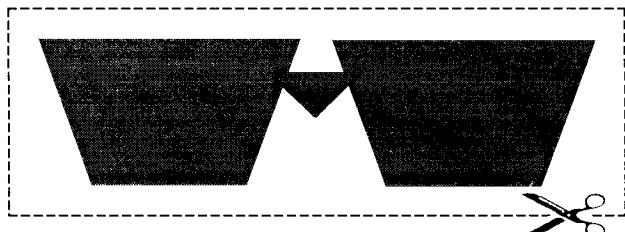
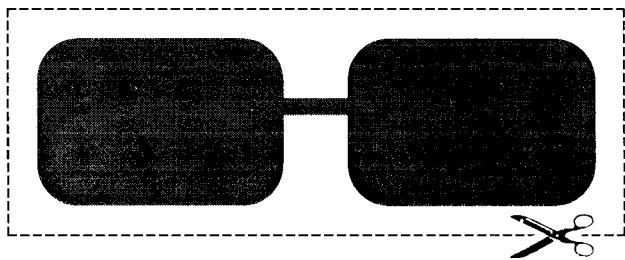
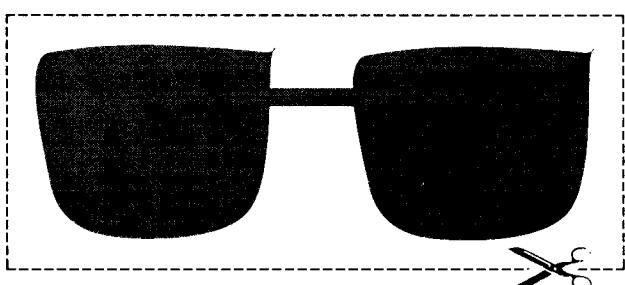
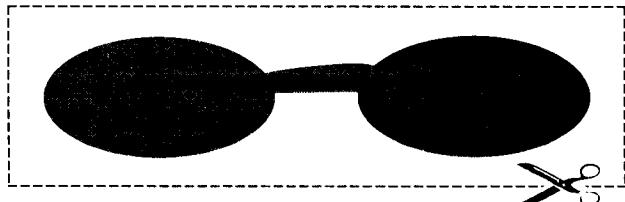
JOSÉ LUIS ZERÓN, español. De su libro SOLUM-BRE:

XX

Atrapado en las mallas del letargo
sueñas ser un fugitivo
que renuncia a la esperanza
DEGOLLADA en el alféizar de la tarde.

El yugo del viento te somete
en la vorágine del instante
en que la noche rompe la placenta
y eclipsa a los gigantes alquimistas.
Cautivo a orillas de la LUZ,
junto a los POZOS SECOS,
adormeces la necesidad sin nombre,
cómplice del AGUA de ese cielo
enfoscado de una **SANGRÍA BRUTAL**.

Un GRITO DE DESIERTO
allí donde todo se confunde
y se desploma.
La inmensa red de arbustos
no atrapará los últimos RELUMBRES.



POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO



Más allá de la muerte

No sé cuándo, no sé;
pero sé que será
los dos, los dos a un
tiempo.
Yo no sé, no sé cuando
te irás — ¡qué muerte
siento!
No sé cuando y yo sé
que será el mismo día:
si no morimos juntos...
también nos moriremos
los dos, nos marcharemos
los dos al mismo tiempo.

Angel Urrutia Iturbe

Segundo Aniversario

(1933-94)

De su libro

Mujer, azul de cada día

